

Microrrelatos en el **Bicentenario**



UNAH

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



unitec[®]

Microrrelatos en el
Bicentenario

Microrrelatos en el Bicentenario. Todos los derechos reservados © 2022. Los contenidos en este documento no pueden ser reproducidos por ningún medio impreso ni electrónico sin autorización de la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), excepto por fragmentos citando la fuente. UNITEC no se responsabiliza por interpretaciones o consecuencias relacionadas con el uso de la información contenida en este libro. Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no necesariamente representan la posición de UNITEC.

Coordinación editorial:

Reyna M. Durón, Fernando Escobar
Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC
Miguel Barahona, Águeda Chávez
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH

Antología y compilación:

Primera parte del libro, textos del taller: “De la narrativa breve al dinosaurio. La minificción en Hispanoamérica”
Dra. Laura Elisa Vizcaíno
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM

Equipo de ilustración:

Kenia Barahona, docente, UNITEC/CEUTEC
Fabio Tábora, estudiante, UNITEC
Kristhel Jiménez, estudiante, UNITEC
María Daniela Monterroso, estudiante, UNITEC
Saris Díaz, estudiante, CEUTEC

Diseño y diagramación:

Kenia Barahona, UNITEC/CEUTEC

Impresión:

Lithopress, Tegucigalpa, MDC, Honduras

ISBN: 978-99979-0-715-8

Publicación: 21 de abril de 2022

Diseño de portada

Máster Kenia Barahona y los estudiantes de UNITEC/CEUTEC Fabio Tábor, Kristhel Jiménez y Saris Díaz, fusionando tres elementos: el dinosaurio del famoso microrrelato de Augusto Monterroso, un libro y el Monumento a la Paz que se encuentra en el corazón de la capital hondureña.

Citación:

UNITEC. (2022). *Microrrelatos en el Bicentenario*.
Universidad Tecnológica Centroamericana

Palabras clave:

Microrrelato, minificción, ficción, microcuento, microhistoria, narrativa breve, bicentenario.

Esta colaboración fue coordinada por:



Contenido

Prólogo de Laura Elisa Vizcaíno	1
Prólogo de Fernando Escobar	5
Prólogo de Sué Laínez	9

Microrrelatos: Producto del taller “De la narrativa breve al dinosaurio. La minificción en Hispanoamérica” impartido por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM

Hijo pródigo	14
Non fuyades	15
Herramientas básicas de procrastinación y espionaje	16
Mensaje en la pantalla	17
Evolución	18
Se renta habitación	19
Tregua.....	20
Déjà vu	21
En un bar entre amigos.....	22
Convocatoria	23
Auguste	24
El último suspiro.....	24
Oz.....	26
El fin.....	26
El vuelo.....	28
Memoria	29
Pollo al curry.....	20
Muerte.....	31
Memorando N° 1	32
Del fragmento al todo.....	33
Ouroboro.....	34
El mundo tomado	34
Convocatoria	36
Fiesta	36
Calentamiento.....	38
El profesor	38
Nubilidad.....	40
Una función perdida.....	40

Receta para principiantes.....	42
El Lazarillo	43
La metamorfosis	44
Afasia textual.....	45
Ciempíes jurásico	46
Posmodernidad	46
Ella.....	48
Soñando por siempre.....	49
La creación de los hombres de maíz.....	50
Contraindicaciones en el uso de la coma	50
Ella pasó por aquí.....	52
Siendo en el tiempo a destiempo un contratiempo tratando de entender el tiempo	53
Judas	54
Literatura fantástica.....	54
El Sindicato de Payasos y Mimos de Honduras SINDPAMIH....	56
Paradoja de Xenón.....	57
Diplomacia de mantel	58
Invitación a conferencia de prensa.....	59
Tóxicos.....	60
Telegrama.....	61
El buscador de cadáveres	62
Enfrentamiento.....	63
Como perros y gatos.....	64
Refrán	64
Toto	66
COVID-19	67
Té de tilo.....	68
Telegrama.....	69
Las mariposas caen	70
El volatinero	71

Bicentenario: Seleccionados del Concurso Microrrelatos 2021 UNITEC/CEUTEC

La reunión.....	74
Libertad, tiempo y represión.....	76
Auxilio	78
Aquellos héroes.....	80
El fuego que arde siempre.....	82
Una breve charla	84
Me habla todo el tiempo	86
El caballo de los Pliegos de la Independencia.....	88
Doscientos años de juventud	90
La promesa.....	93
Bicentenario	94
Oculto entre líneas	96
Memorias de Honduras.....	98
Pensamientos de un desconocido	99
El camino de Rafael.....	100
Soldado Dionisio	101
Un emblema olvidado	102
¿De dónde vienes?	104
La rana y la laguna.....	106
Todavía	108
Celebremos.....	110
Un día para soñar	110
El retorno de Hibueras	112
Tierra Santa	113
Cada día	114
El final.....	116
Entre lo condicionado	118
Un país torcido con esperanza.....	120
Los problemas del cacique.....	122
La magia del caos.....	124
Rugido hondureño	125
Honduras, patria y amor.....	126
Corazón cinco estrellas	127
Acta de Independencia	128
La medalla que perpetúe en los siglos la memoria este día.....	128
Agradecimientos.....	133
Índice de Ilustraciones.....	135

Prólogo



Laura Elisa Vizcaíno

Doctora en Letras

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

Ciudad de México

En estos tiempos los planes cambian sin avisarnos. Los proyectos de viaje o estudio pueden verse afectados por alguna crisis sanitaria del momento, pero la verdad es que siempre ha habido sorpresas que te hacen dar un giro. Yo no esperaba lo que implicaría leer una antología, *La minificción en Honduras* que compiló Víctor Manuel Ramos (Girándula, 2007).

Para mí fue una llave que me ha abierto varias ventanas. Gracias a una de ellas, el 23 de abril del 2021, fecha significativa para los amantes del libro, tuve la oportunidad de iniciar un curso-taller de manera virtual, desde el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Este llevó por título "De la narrativa breve al dinosaurio. La minificción en Hispanoamérica", y estuvo dirigido exclusivamente para integrantes de dos universidades hondureñas: La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC). A su vez, esta oportunidad me llevó hacia nuevas lecturas y lo mejor, a conocer autoras y autores aquí reunidos que inician en la escritura o bien con experiencia literaria.

Además, gracias a este grupo de personas, aprendí sobre la narrativa hondureña, supe de la importancia de Froylán Turcios, Oscar Acosta y Mimí Díaz Lozano.

Durante ocho sesiones compartimos aspectos teóricos del género también llamado microrrelato, y nos dimos a la tarea de escribir textos breves. Los trabajos de escritura estuvieron relacionados con la teoría, –como la intertextualidad, el juego con géneros extraliterarios–, y con temas más cotidianos como los animales, el circo o con un personaje lector. Las tres horas de las clases no nos alcanzaban para hablar de nomenclatura, conceptos, reflexionar y leer los textos que cada quien iba construyendo. Pero al final del curso tuve la oportunidad de revisar con calma cada microhistoria. Lo hice con mucha curiosidad, como si de pronto recibiera muchas cartas que habían estado perdidas, no porque los textos estuvieran dedicados, sino porque se entrelazaba una comunicación entre los temas vistos y el resultado.

Parte de las propuestas que planteé para desarrollar tenía que ver con mis gustos personales, por ejemplo, me gusta cuando los personajes son lectores porque nos identificamos, el escenario circense se presta para muchas maravillas y jugar con los géneros permite textos amenos. Por lo tanto, leer las 203 minificciones finales fue un goce para mí. De estas elegí dos de cada participante, por lo que resultaron 58 textos que abordan alguna de las aristas planteadas. Mi elección se basó en aquellas que lucían más dentro del abanico de cada una de las 29 plumas, espero haber conseguido resaltar lo mejor de cada una.

Al releer la antología, con algo de distancia temporal, pienso en el lector ajeno al origen de este proyecto y que aún no ha sido mordido por las tenacidades de la minificción, ¿qué pensará? Ya me ha tocado ver lectores conservadores y

reticentes a los textos vertiginosos que finalizan en segundos, aquellos que esperan el “Había una vez” o que las letras duren lo que su taza de café. Sin embargo, para cualquier lector, sea nuevo o experto, conservador o aventurero, estos textos pueden producir asombros; en primer lugar, mostrando lo que se puede hacer con el silencio y espacio en blanco; en segundo lugar, los temas vendrán de las conversaciones que mantuvimos durante el curso, pero a la vez apelan a nuestra cotidianidad y condición humana.

Luego están las sorpresas con las formas: los formatos de anuncios, por ejemplo, también han de combinarse con la literatura, y los personajes venidos de otras historias, como el Quijote, Sísifo o Gregorio Samsa, reaparecen en nuevas atmósferas. Y, finalmente, la variedad de voces, pues hay quien se inclina por una prosa poética, por el diálogo o por la convención narrativa que nos recuerda la tradición imborrable del cuento.

Los lectores también podrán encontrar constantes: personajes que se repiten, voces parecidas, intereses familiares. Ahí podremos detectar los beneficios de una antología que agrupa y reúne a una generación de personas que también han sido lectores, y me consta que lectores críticos, que se preguntaron dónde estaban los límites con los chistes y profundizaron en las poéticas de Borges y Monterroso. Es decir, estos textos provienen de voces hondureñas, contemporáneas, académico-universitarias y *mordaces*. Espero que este trabajo en conjunto sea otra llave para más caminos microfccionales a compartir.

Prólogo



Fernando Escobar

Licenciado en Letras con Orientación en Literatura
Jefe Académico de Humanidades, UNITEC
Tegucigalpa, Honduras

Los pasos del dinosaurio retumban en su andar y dejan profundas huellas. Por muchos años el microrrelato se consideró como un género menor, la escritora argentina Luisa Valenzuela lo compara con un insecto. No tenía el prestigio literario de la poesía, ni las posibilidades editoriales de una novela. En fin: no encontraba un lugar donde estar. A veces, parece ser una mosca que molesta.

El dinosaurio puede ser lento, pero siempre llega a su destino. Por segundo año consecutivo UNITEC/CEUTEC se enorgullece de presentar una colección de microrrelatos originales. En esta ocasión, nos acompañan académicos y estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). No es fortuito que la comunidad universitaria hondureña se reúna a celebrar en torno a la literatura, y en especial al rededor del microrrelato.

La literatura es comunión entre el autor y su lector. La literatura es la expresión de un pueblo por medio de una singularidad subjetiva. El quehacer literario, sin pretensiones de celebridad o exaltación personal, es una de las actividades más auténticas de una cultura.

En virtud al Bicentenario de Independencia de Centroamérica, la Universidad de Honduras dice presente. Se abre y muestra su creatividad, su identidad; expone sus sueños y sus pesadillas, su orgullo y su vergüenza. No solo buscamos en la literatura la belleza de la palabra, sino también la voz legítima de nuestra humanidad. Al igual que el microrrelato, nuestras voces son a veces difíciles de clasificar.

Parte de este proyecto surge del taller: “De la narrativa breve al dinosaurio. La minificción en Hispanoamérica”, dirigido por la Dra. Laura Elisa Vizcaíno del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. En dicho taller, estudiantes y docentes exploraron las posibilidades del microrrelato, generaron creaciones bajo consignas y disparadores establecidos.

Por otro lado, esta colección también incluye una muestra de piezas seleccionadas y distinguidas en el concurso “Microrrelatos en el Bicentenario 2021”. Este concurso, coordinado por la Dirección de Investigación de UNITEC y el Centro de Recursos de Aprendizaje e Investigación (CRAI), recibió obras cuyo tema orbitaba alrededor del Bicentenario de Independencia.

Una palabra que viene a la mente cuando se leen los microrrelatos del Bicentenario es el “anhelo”. Como en la pieza “La reunión”, de Juan Muñoz, donde se retrata un reencuentro mítico entre los próceres de la nación: Morazán, Valle y el Padre Reyes. El cuento finaliza con una severa sentencia de Valle a Morazán: “200 años... creo que no valió la pena, General”. Alguien podría firmar que hay un desencanto, incluso frustración ante nuestro bicentenario. Sin embargo, los cuentos revelan algo más: la independencia como un destino. Los cuentos afirman que el 15 de septiembre de 1821 marcó el inicio de una lucha que continúa hasta nuestros días.

Es la lucha de hacer realidad la promesa hecha por nuestros próceres de construir una nación: libre, soberana e independiente. Como lo declara el cuento de Astrid Romero, "El fuego que arde siempre", "Hay un llanto en los confines de antiguos hombres y mujeres que clamaron en otro tiempo por justicia, respeto y todo aquello que solo ha sido un sueño. Los confines arden. Doscientos años en llama eterna". La metáfora de la llama encierra todo: el combate y esperanza.

Estilísticamente vemos interesantes ejercicios sobre los límites de la minificción. Desde trabajos que lindan con la poesía, como "Las mariposas caen" de Xavier Panchamé, o la ultrabrevedad, como el cuento en una sola palabra de Pedro Zelaya, "Judas". El microrrelato es una exploración y experimentación. Quizá el sentimiento más característico de este género es la sorpresa. Captura el espíritu de nuestra era: el cambio es la única constante.

Escribimos a la sombra de este dinosaurio, y bajo él nos unimos para celebrar el arte y la creatividad. La Universidad de Honduras avanza, y esperamos que esta publicación sea uno de los primeros pasos en un largo recorrido.

Prólogo



Sué Laínez

Máster en Filología Hispánica, investigadora y docente
Grupo de Investigación Filológica UNAH
Tegucigalpa, Honduras

UNITEC y UNAH, dos universidades de gran prestigio en Honduras, publican en segundo año consecutivo una edición especial de microrrelato haciendo honor al Día de la lengua española, siguiendo los pasos del inmortal Miguel de Cervantes Saavedra. Esta vez, se ha realizado una segunda jornada sobre concurso de microrrelatos en conmemoración a los 200 años de la independencia patria. En la presente edición nuestros respetados lectores podrán disfrutar de la nueva narrativa del siglo XXI, a pluma y letra de la juventud. Unos textos exaltarán las virtudes de la emancipación y otros develarán la actual situación política, económica y social una vez transcurridos dos siglos; pero, nuestros jóvenes, siempre elevarán su voz para engrandecer la patria que los vio nacer.

Nuestros narradores harán uso de distintas técnicas de relato. Conocemos sus puntos de vista y su visión de la patria encarnados en próceres de la independencia, en la patria misma o personificados de la india virgen.

En el *imaginario de nación* creado previo, durante y posterior a la llegada de los pliegos del Acta de Independencia y reafirmada durante la Reforma Liberal en la etapa republicana, conoceremos cómo este importante evento impactó en las nuevas generaciones a través de la literatura. Desde el momento que hoy estamos leyendo esta publicación, y todos tenemos acceso a la misma como seres humanos iguales, con los mismos derechos y con poder de palabra, sabemos que esa reforma sí rindió sus frutos.

En estos microrrelatos, algunas voces exaltarán la emancipación con un dejo de añoranza y esperanza como en los siguientes cuentos. *Doscientos años de juventud*: “Por más de tres siglos una doncella inocente permaneció expropiada de la belleza inaudita, víctima de la avaricia y el mandato caprichoso de la Corona” escrito por Claudio Aguilar; *Una breve charla*: “Valle preguntó: —¿Tú lo deseas? Porque yo tengo miedo. Pero lo deseo. —¿Tienes miedo a la libertad? —respondió la virgen mientras observaba a Valle. —Tengo miedo a ganarla y luego perderla (...) —La independencia es nuestro primer derecho” escrita por Alberto Manún; *Me habla todo el tiempo*: “200 años. 200 años que yo no he vivido ni viviré, pero conozco a alguien que sí lo ha hecho. La veo por todas partes, ya me ha contado su inicio, también me ha dicho que no tiene un final” escrito por Ashley Peña.

La promesa escrita por Dayana Villeda; *Corazón cinco estrellas* escrita por Nelson Navas; *Aquellos héroes de María Maradiaga*; *El caballo de los Pliegos de la Independencia* cuyo personaje principal es un inocente niño fue escrito por Claudia Martínez; *El camino de Rafael y Soldado Dionisio* en honor al prócer Dionisio de Herrera y escrito por Ester Díaz; *¿De dónde vienes?* escrito por Jessy Herrera; *La medalla que perpetúe en los siglos la memoria este día* escrito por Norma Aguilar; *Todavía* escrito por Karla Uclés; *Memorias de Honduras* y *Pensamientos de un desconocido* escritos

por Estefany Zambrano; *Celebremos*: “¡Al fin ha llegado ese tiempo! Celebremos juntos, eufóricos, cada una de las cosas que nos vuelve únicos mientras compartimos el mismo sueño donde no repetimos los fracasos pasados. Y nos damos cuenta de que ese tiempo no ha llegado.” y *un día para soñar* escrito por Kenia Delcid; *Cada día*: “Cada día, en la calle huele la pólvora en el viento, se oye el sonido de los tambores sobre el suelo, la sangre hierve con cada nueva historia. ¡Qué memorias guardas mi patria, que 200 años pasan y todavía se siente el canto a libertad en tus hijos!” escrito por Lucía García y *Oculto entre líneas* escrito por Emerson Barahona.

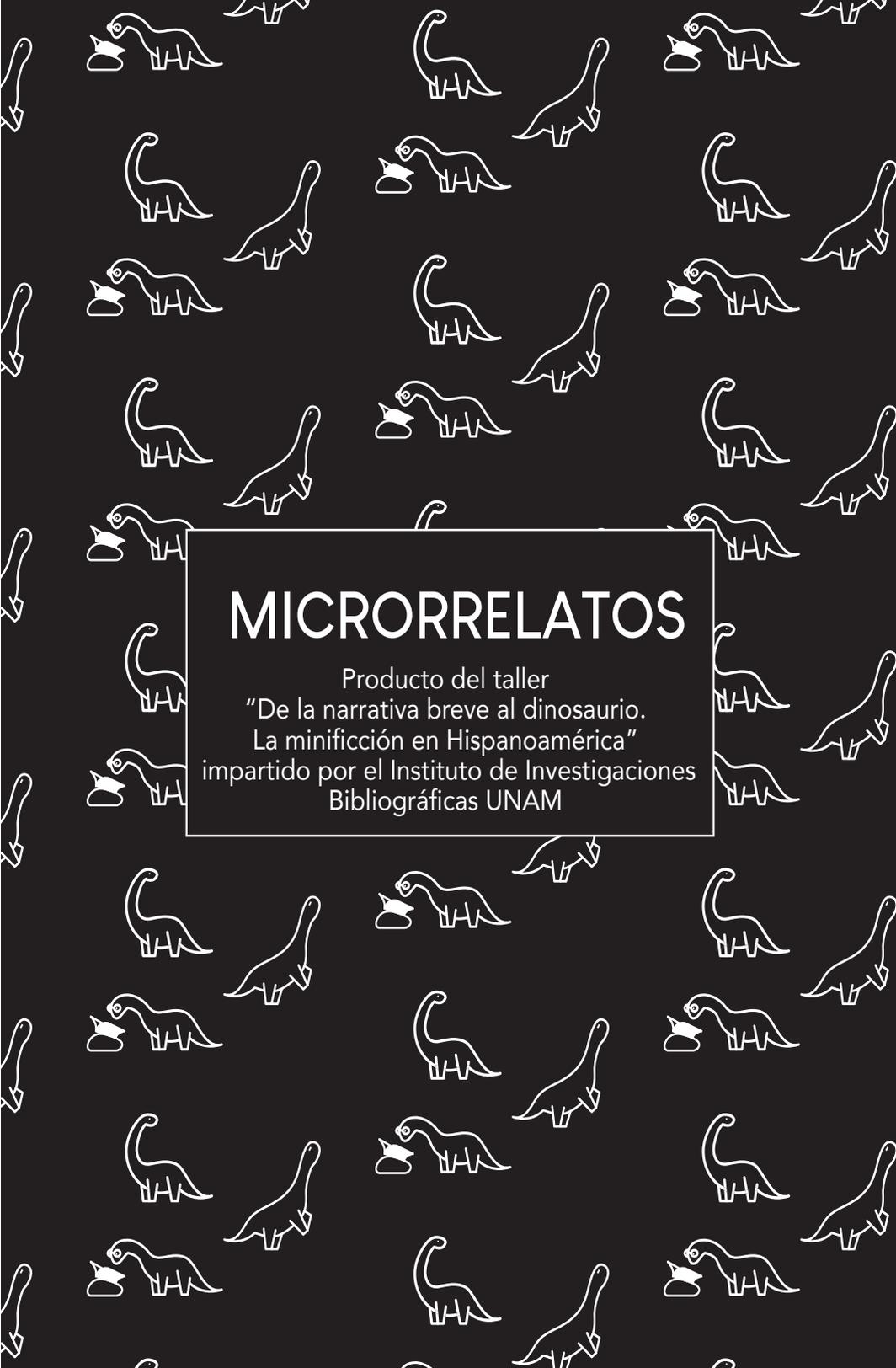
Otros de nuestros cuentistas expusieron sus puntos de vista desde una mirada crítica, analizando los hechos independentistas a través de los dos siglos o comparándolos con la situación actual como se puede leer en los siguientes microrrelatos: *Un emblema olvidado* escrito por Jasmin Vargas; *La reunión* escrito por Juan Muñoz; *Bicentenario* escrito por Elder Mendoza; *Auxilio* escrito por Daysi González; *El fuego que arde siempre* escrito por Astrid Romero; *El final*: “A pesar de haberlo intentado, a pesar de las mil batallas en su contra, todo había acabado. Cayeron al suelo de rodillas; no quedaba nada que hacer. Dirigieron su mirada al cielo, pero ya era demasiado tarde, el final había llegado” escrito por Luis Aguilar; *Honduras, patria y amor* escrito por Nelson Navas; *Aquellos héroes*: “Un estudiante aprende sobre los héroes patrios. Le toca la versión corta. Si tuviera que aprenderse cada héroe transcendental de la historia de Honduras, le harían falta otros 200 años.”

Así mismo el relato *Los problemas del cacique* escrito por María Maradiaga; *Libertad, tiempo y represión* por Claudia Martínez; *Un país torcido con esperanza* escrito por María Rodríguez; *Acta de Independencia*: “De su puño y letra Valle la redactó y la envió a publicar. —Seguidamente el pueblo

proclamó: Somos libres. —200 años han pasado, de ser necesario... ¡Desempólvenla!” escrito por Norma Aguilar; *Un día para soñar* escrito por Kenia Delcid; *El retorno de Hibueras y Tierra Santa* escritos por Lesly Gutiérrez; *La magia del caos*: “¡Libertad! Mi querida Libertad, cuantos han caído por ti... mi Morazán, mi Lempira, mi Berta; su lucha fue épica sus nombres vivirán eternamente” y *Rugido hondureño* escritos por Monica Williams.

Nuestros narradores también hicieron uso de las fábulas como en los microrrelatos: *La rana y la laguna*: “En una laguna muy antigua, vivía una rana con más de 200 años. Un día, uno de sus nietos le preguntó: ¿Por qué siempre atacas a todos los animales que vienen a la laguna? El abuelo le respondió: —Hace 200 años un día cualquiera vino a la laguna un gran pájaro, cuyo objetivo era comerme. Pasé muchos días en la laguna preocupado, pues no sabía que me pasaría— (...)” escrito por Jorge Umanzor o *Entre lo condicionado*: “La granja era un lugar desorganizado, dependiente de sus explotadores, e incluso sin ningún poder autoritario que limitara la conducta de los animales. Cada uno cohabitaba entre ellos. Pero Carbonera y Borreguita siempre se veían en incesante discusión sobre quién tenía más poderío” escrito por María Noriega.

Estimados lectores, UNITEC y la UNAH los invitamos a escuchar las voces de los nuevos narradores del siglo XXI a través de los textos escogidos en este concurso de microrrelatos en conmemoración del Bicentenario de la independencia de Honduras.



MICRORRELATOS

Producto del taller
"De la narrativa breve al dinosaurio.
La minificción en Hispanoamérica"
impartido por el Instituto de Investigaciones
Bibliográficas UNAM

Hijo pródigo

Cansado del maltrato de la comunidad, de sus hermanos y hasta de su madre, el patito decidió empacar.

Estaba convencido de que a su regreso los demás estarían arrepentidos. Volvería atractivo y elegante, entonces recibiría su cuota de cariño.

*Águeda Chávez
Docente, UNAH, Danlí*

Non fuyades

La ventura y la fortuna por aquellos territorios hicieron que los dos jinetes descubrieran a la distancia unos enormes cíclopes. El escuálido hombre pensó en la batalla y procedió a informar a su par que la lucha de pronto estaba por comenzar.

El ingrato ayudante se opuso de inmediato e informó que no eran los obreros de Hefestos. Sin atender a los ruegos del cobarde, espoleando el caballo y al grito por los cuatro vientos decía:

Non fuyades cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete. Así comenzó a subir aquellas laderas del Cerro de Hula.

*Águeda Chávez
Docente, UNAH, Danlí*



Herramientas básicas de procrastinación y espionaje

El autor releyó y suspiró derrotado. Tecléo nuevas búsquedas.

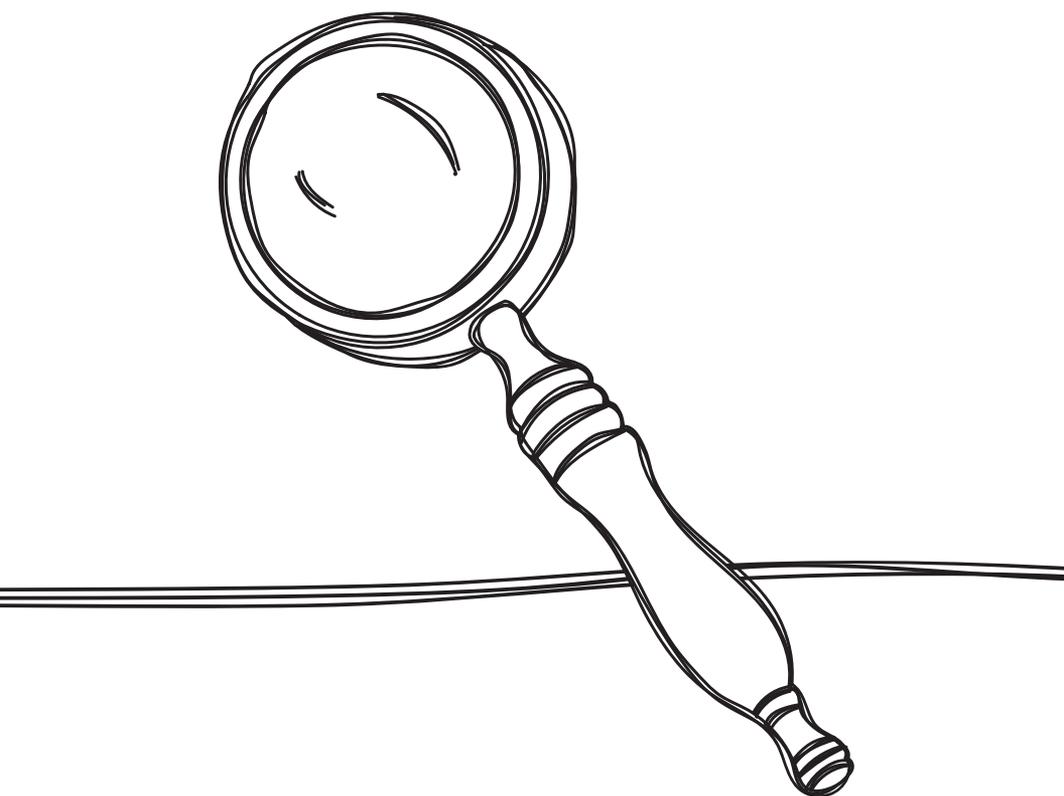
El algoritmo sonrió orgulloso y contestó tácitamente, mostrando una serie de artículos sobre el bloqueo del escritor.

*Ana Martínez
Grupo de Investigación Filológica, UNAH, Tegucigalpa*

Mensaje en la pantalla

En el embotellamiento de la autopista el teléfono móvil fue olvidado por todos. Un mensaje del gobierno nacional hizo encender todas las pantallas al mismo tiempo: “El problema ha sido resuelto, no te expongas ni expongas a los tuyos, evita poner el auto en marcha”.

*Ana Martínez
Grupo de Investigación Filológica, UNAH, Tegucigalpa*



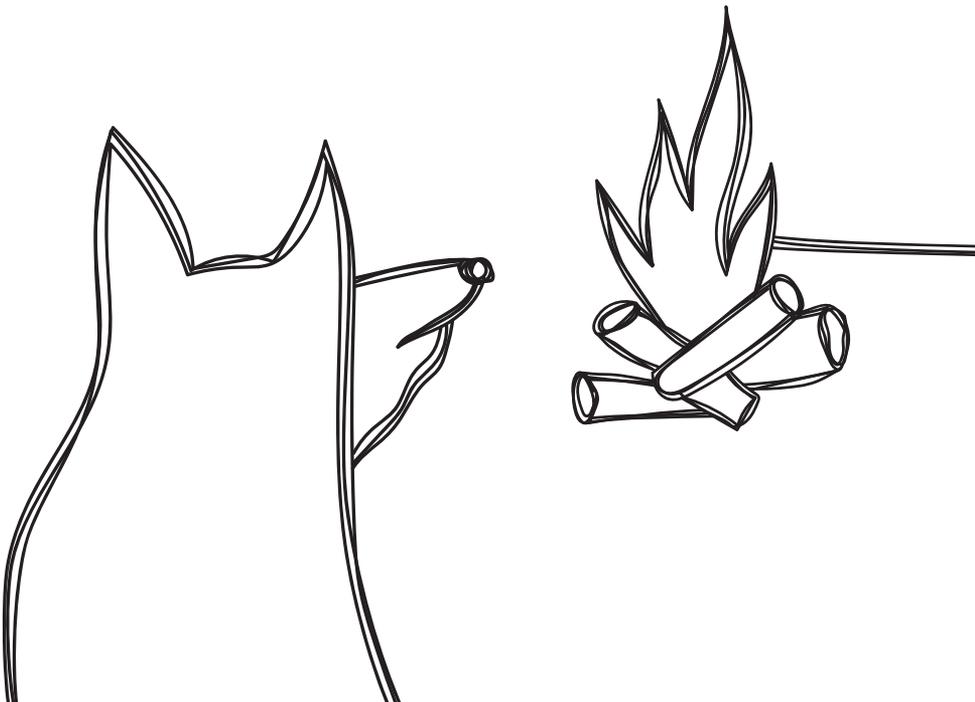
Evolución

La loba se acercó a la hoguera con timidez, sabía que los humanos podrían hacerle daño, pero estaba dispuesta a arriesgarse: el invierno había sido largo y sus crías no sobrevivirían otro día sin alimentarse.

El humano le sonrió, hacía tiempo que no se encontraba con uno de estos ejemplares, era la oportunidad perfecta para ganar su confianza. Cuando estuvo al alcance de su mano, le tomó la cabeza y le colocó una batería nueva.

La loba, agradecida, salió corriendo y se perdió en la oscuridad.

Edward Milla
Docente, UNITEC, Universidad Virtual



Se renta habitación

Anciana busca persona muy seria y formal para ocupar modesta pieza de casa en el centro de la ciudad con excelente ubicación. Las áreas comunes serán compartidas con honorable gerente bancario de buena reputación, sin antecedentes penales. El candidato ideal, debe disfrutar de la buena música, ya que la hija de la casera es una violinista virtuosa.

Además, se espera que sea comprensivo, en vista de que el hijo, exitoso comerciante, lamentablemente padece de una extraña enfermedad que lo hace lucir amedrentador.

Para más información escriba a la Sra. Kafka, # 22 Callejón Dorado, Praga.

Edward Milla
Docente, UNITEC, Universidad Virtual

Tregua

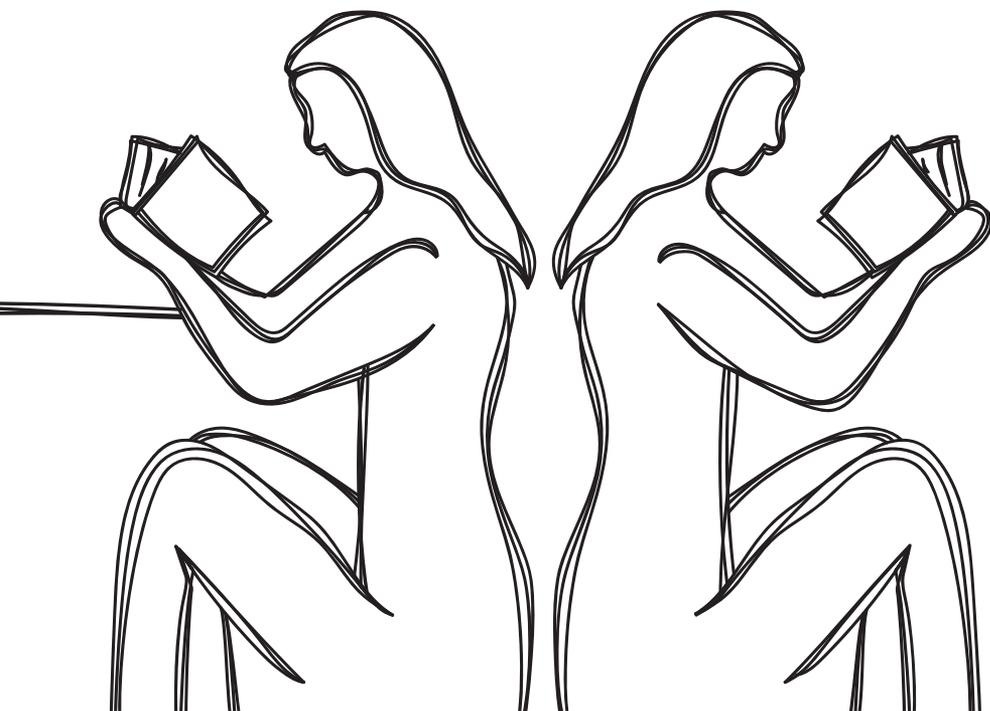
Puedo escribir los versos más tristes esta noche, pero solo esta noche, pensó. Mañana, sin duda, vendrá la alegría, se dijo. Mientras, su mirada iba quedándose fija en el vacío.

*Elisa Logan
Docente, UNITEC, Tegucigalpa*

Déjà vu

Se sentó a leer y leyó que el personaje del microrrelato se sentaba y leía justo la oración que él acababa de leer: “tú eres lo que está por escribirse”. De pronto imaginó que alguien, en otro lugar, también estaba leyendo lo mismo. Se sintió atrapado en las páginas de un texto que se alimentaba inexorablemente de apasionados lectores.

Elisa Logan
Docente, UNITEC, Tegucigalpa



En un bar entre amigos

—Mio Cid, cuéntanos tu secreto de gran campeón.

—¡Shhht! ¡Silencio!, hay moros en la costa.

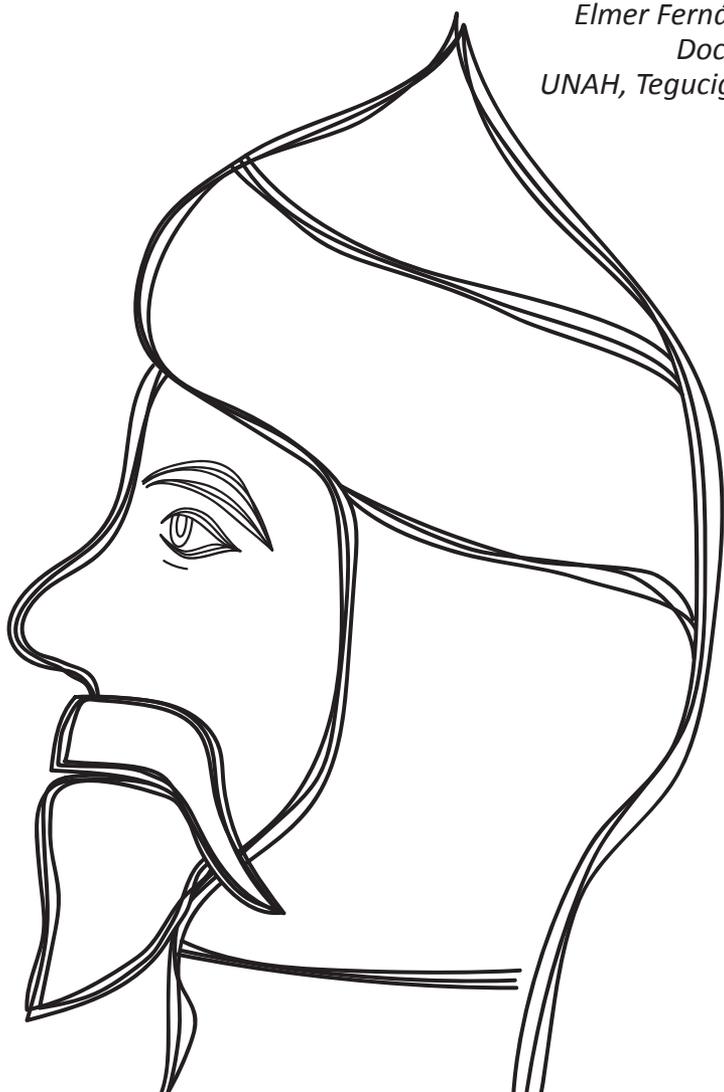
*Elmer Fernández
Docente, UNAH, Tegucigalpa*

Convocatoria

Se convoca a licitación de construcción de arcas antes de la siguiente pandemia.

Ver bases de licitación en noe.gob.hn

*Elmer Fernández
Docente,
UNAH, Tegucigalpa*



Auguste

Se busca bufón, decía el papel, o eso creyó leer. Y fue enseguida al circo. Eres un borracho, dijo el dueño.

—¡Salud! —gritó el borrachín, mientras levantaba la cortina del escenario y sembraba su irritada nariz en la arena.

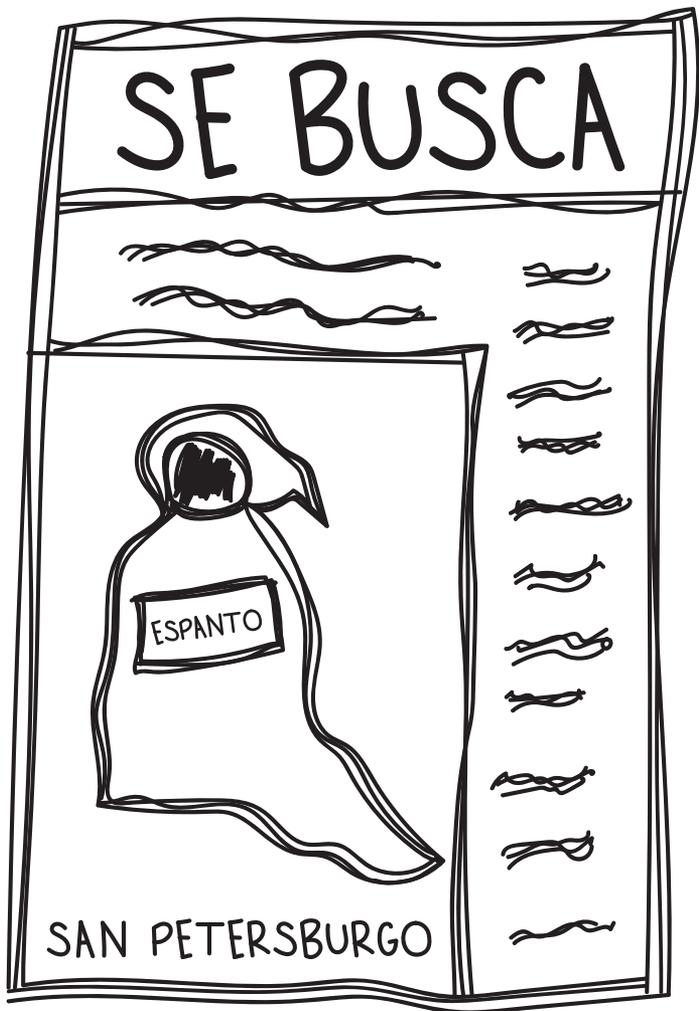
—¡Bravo! Gritó el público aplaudiendo sin parar. Desde ese día, Auguste aseguró cada trago de su miserable vida.

*Elsy Moreno
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*

El último suspiro

Esa noche suspiré tan fuerte que creí llenarme de vida... hasta que una voz ronca y gruñona interrumpió mi suspiro. Era Caronte exigiendo su pago.

*Elsy Moreno
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*



Oz

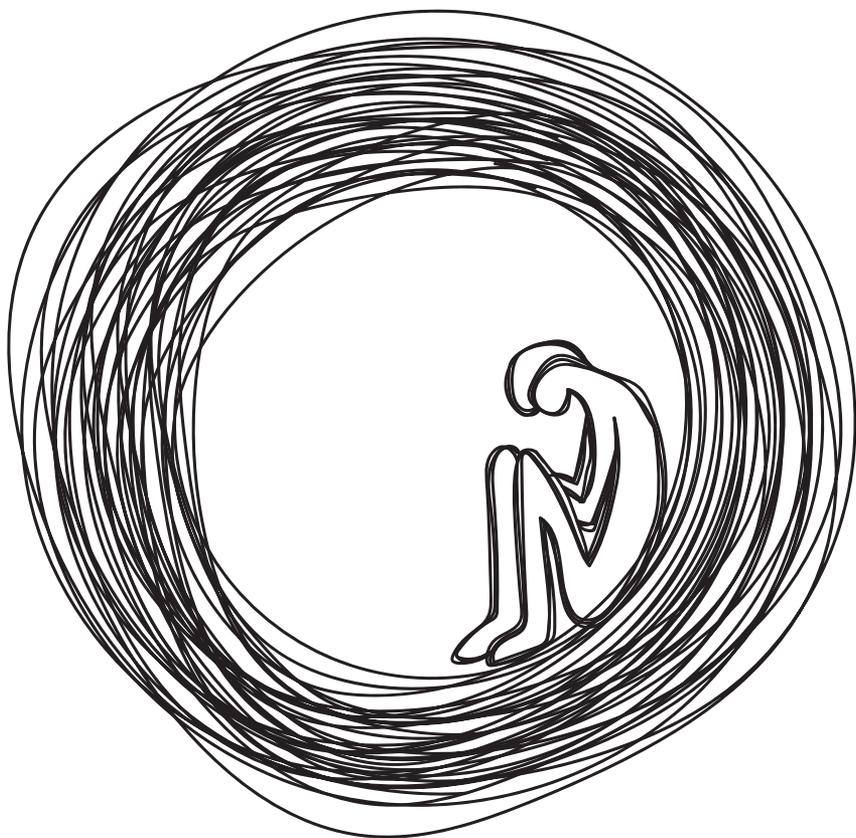
El gorrión zacatero cruzó las líneas imaginarias con que los hombres habían rayado la tierra. Del valle profundo llegó a la ciudad donde no existía la noche. En vano pasó el resto de sus días persiguiendo las luces de las altas torres.

Fernando Escobar
Docente, UNITEC, Tegucigalpa

El fin

Bueno. Llegó el momento, a todos nos llega. Acurrucado y temblando, la oscuridad te abraza y solo escuchas tu corazón, tu aliento: inhalando, exhalando. No hay miedo, solo quietud, solo el ahora sin dimisiones. En el cenit, el túnel de luz se comienza a iluminar y, de repente, una enorme fuerza te levanta y te lanza: los únicos segundos del día que te sientes vivo. Escuchas una voz que grita “¡El hombre bala!” y descienes nuevamente a la oscuridad.

Fernando Escobar
Docente, UNITEC, Tegucigalpa



El vuelo

—¡Buenas tardes, doctor!

—Pase, adelante.

Lucía se dirige al sillón de cuero café, se acomoda, inspeccionando con su mirada el consultorio.

—¿En qué le puedo ayudar? —le pregunta el psiquiatra mientras prepara su bolígrafo.

Lucía se queda viendo fijamente al psiquiatra, se mordisquea los labios y con voz firme dice —siento que vuelo. Ya fui al otorrinolaringólogo y todo está bien; he visto a muchos especialistas, todo está bien y solo me falta usted.

—¿A qué se dedica?

—Fui trapecista por 20 años.

*Gabriela Leiva
Docente, CEUTEC, Tegucigalpa*

Memoria

Despertó de pronto y reconoció el bosque al instante, había estado allí, sin embargo, Prieto, un enorme oso pardo, se sentía contrariado entre lo reconocible y la falta de memoria. Olfateó, siguió rastros y no logró sentirse en casa.

*Gabriela Leiva
Docente, CEUTEC, Tegucigalpa*



Pollo al curry

—¿Qué lees, viejo?

—Acá, una historia de terror que enumera un listado de cosas como alimentos, pero también descuartizan. Qué loco, ¿no?

—Y... ¿De qué va?

—Mira, dice: “Pechuga de pollo 200 gramos, 2 cabezas de cebolla, ajo, jengibre fresco, curry molido”. Y en seguida: “corte el pollo en trozos, previamente sin piel y lavarlo.”

¿Te imaginas la tortura del pobre? ¡Qué final!

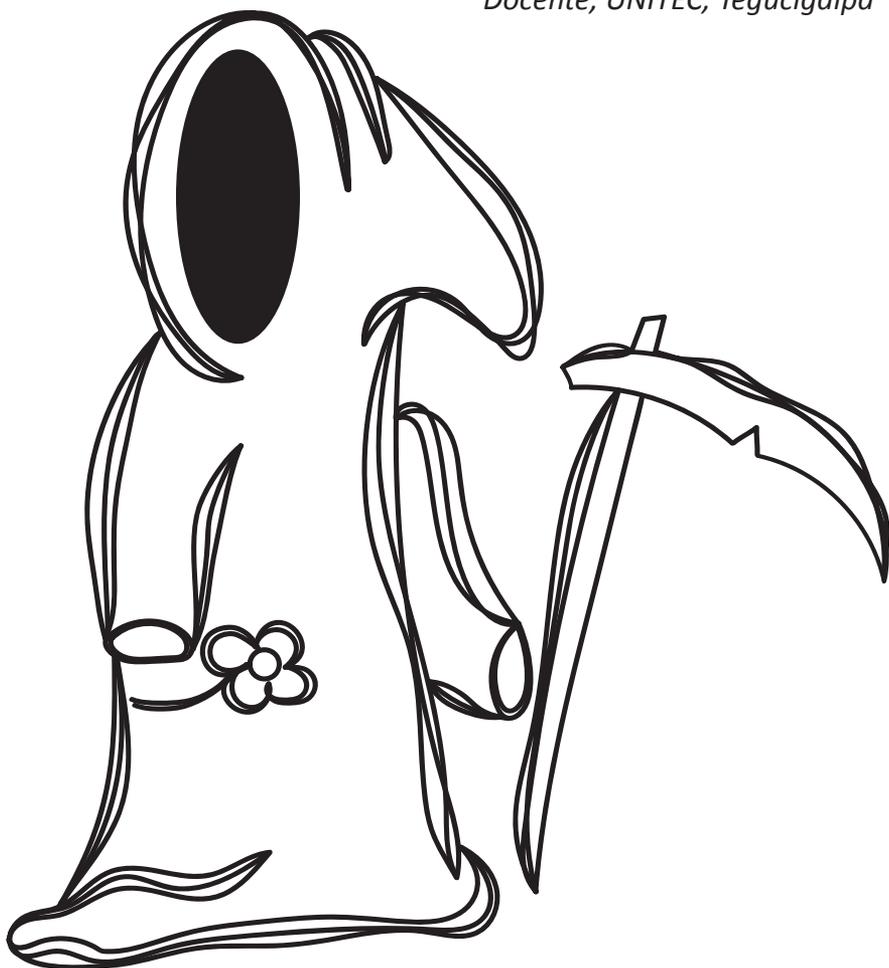
—Ay, viejo, mueren miles y miles cada día. ¿De qué te asustas? Ven, mejor te limpio tu cresta que mañana te toca el canto de las tres de la mañana.

*Gracia Pineda
Docente, UNITEC, Tegucigalpa*

Muerte

La que toca a la puerta todos los días jugando a que nos vamos con ella, pero luego, con un par de palmaditas en el hombro, nos dice: "mejor hoy no".

*Gracia Pineda
Docente, UNITEC, Tegucigalpa*

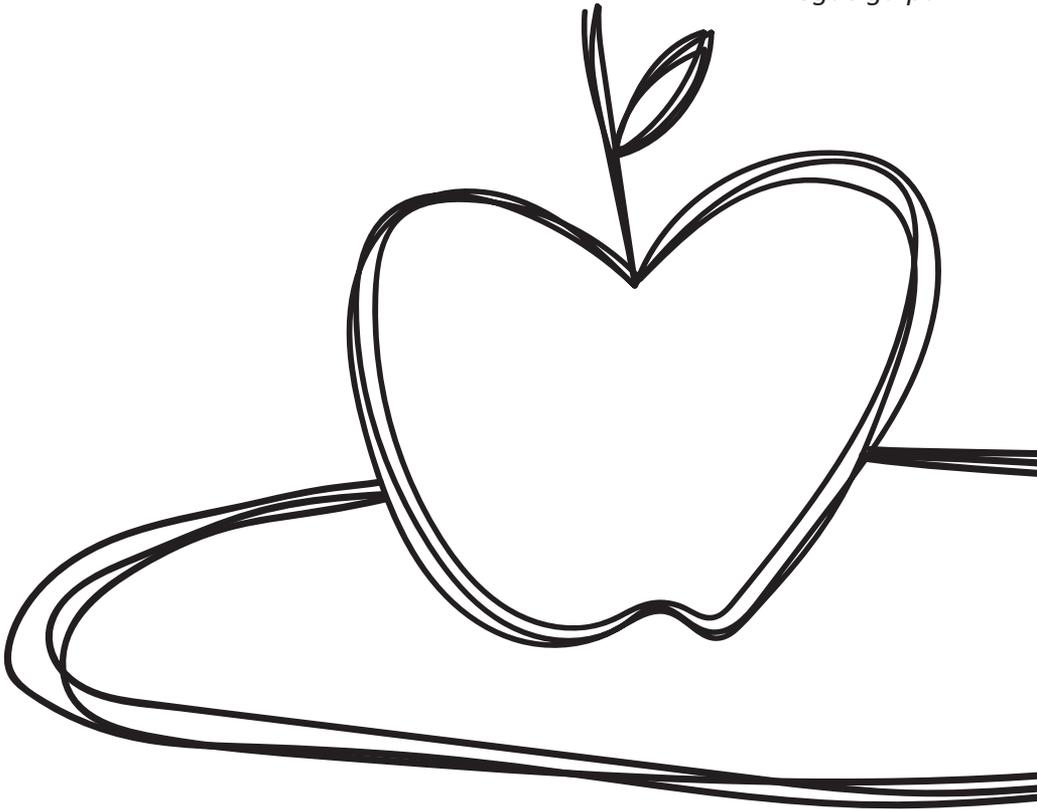


Memorando N° 1

Se le comunica a todo el personal encargado de labrar y guardar el jardín que queda prohibido comer del árbol del conocimiento. El incumplimiento de esta disposición se tomará como falta grave, cuya sanción, según los reglamentos divinos, es la muerte.

Dado a los doscientos mil años antes de Cristo, en el Edén.

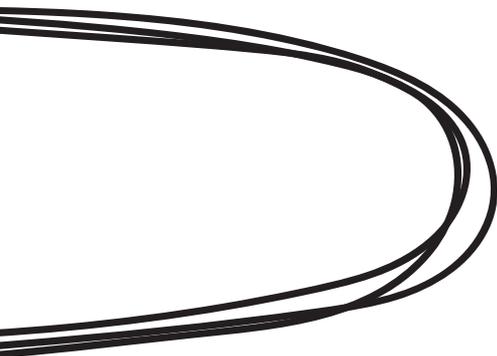
*Guillermo Brune
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*



Del fragmento al todo

El Final no quería ser final. Llegó como un relámpago al principio. La imaginación creó el misterio de su forma. Sacudió sus ripios buscando la esencia. Trajo la mentira, que se posó en el amor, en la vida y en la muerte. La fantasía y la magia de sus palabras se aquietaron en el límite. Al llegar a este punto, su condición natural lo devolvió al lugar al que pertenece.

Guillermo Brune
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa



Ouroboros

Al pie de la colina, Sísifo ve a su viejo amigo reptil y con una sonrisa en el rostro le dice: ¿una vez más?

*Hermes Moncada
Círculo de escritores, UNAH, Danlí*

El mundo tomado

Aunque la puerta fue cerrada con llave, siguió tomando cada espacio. El ruido venía de todos lados y de ninguno, cada vez tomaba más lugares: la ciudad, el país, el continente... Y siguió, inclusive el insonoro espacio se llenó con aquel ruido. Dios cerró la puerta y sujetándose la barba dijo: "Tomaron la parte de abajo".

*Hermes Moncada
Círculo de escritores, UNAH, Danlí*



Convocatoria

A todos los habitantes del cuerpo del señor Juan Salazar se les CONVOCA a sesión ordinaria el viernes 13 de junio del 2021 a las 3:00 a.m., en el lugar de siempre; para realizar las elecciones de los nuevos miembros de la junta directiva del Sindicato de enfermedades, miedos, demonios, virtudes, alegrías y similares.

De no reunir el cuórum requerido, la muerte asumirá la presidencia.

Esperamos contar con su valiosa participación.

José Mejía
Docente, UNAH, Tegucigalpa

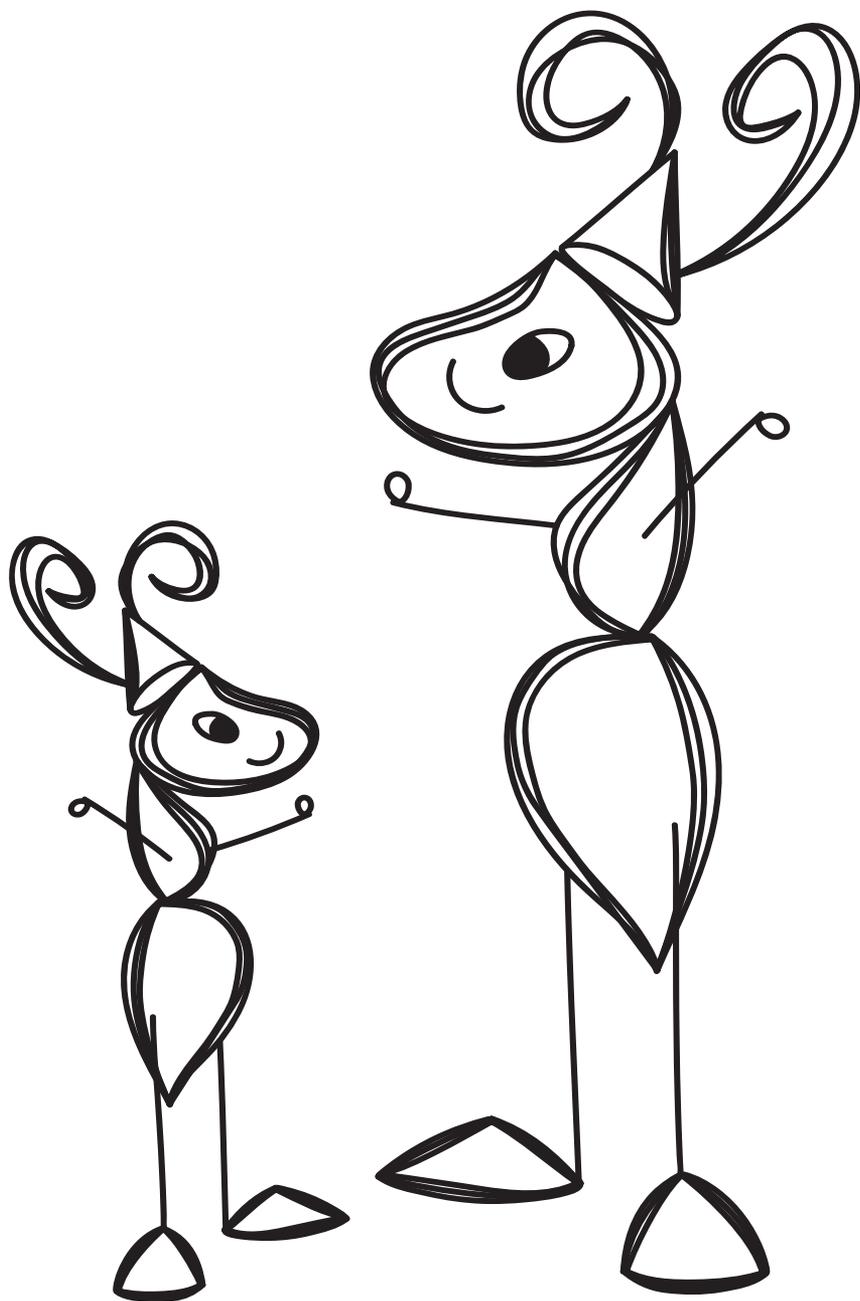
Fiesta

Jimena había reunido el dinero para hacer la fiesta.

Se dirigió al mostrador y pidió el cono de chocolate más grande; al salir, las bolas de helado saltaron al suelo.

Con mirada eufórica y sonrisa destellante, contempló cómo las hormigas festejaban.

José Mejía
Docente, UNAH, Tegucigalpa



Calentamiento

Haga círculos con su cabeza, desechando los pensamientos negativos.

Haga círculos con los hombros y brazos, dejando toda carga que no le corresponda.

Haga círculos con la cadera y rodillas, recuerde que debe ser flexible para las cosas que no puede cambiar.

Haga círculos con los talones, porque en la vida debe dar pasos firmes y seguros. Está listo para empezar la carrera de la vida; recuerde que es una carrera de resistencia, así que nunca se detenga.

Julissa Bonilla
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa

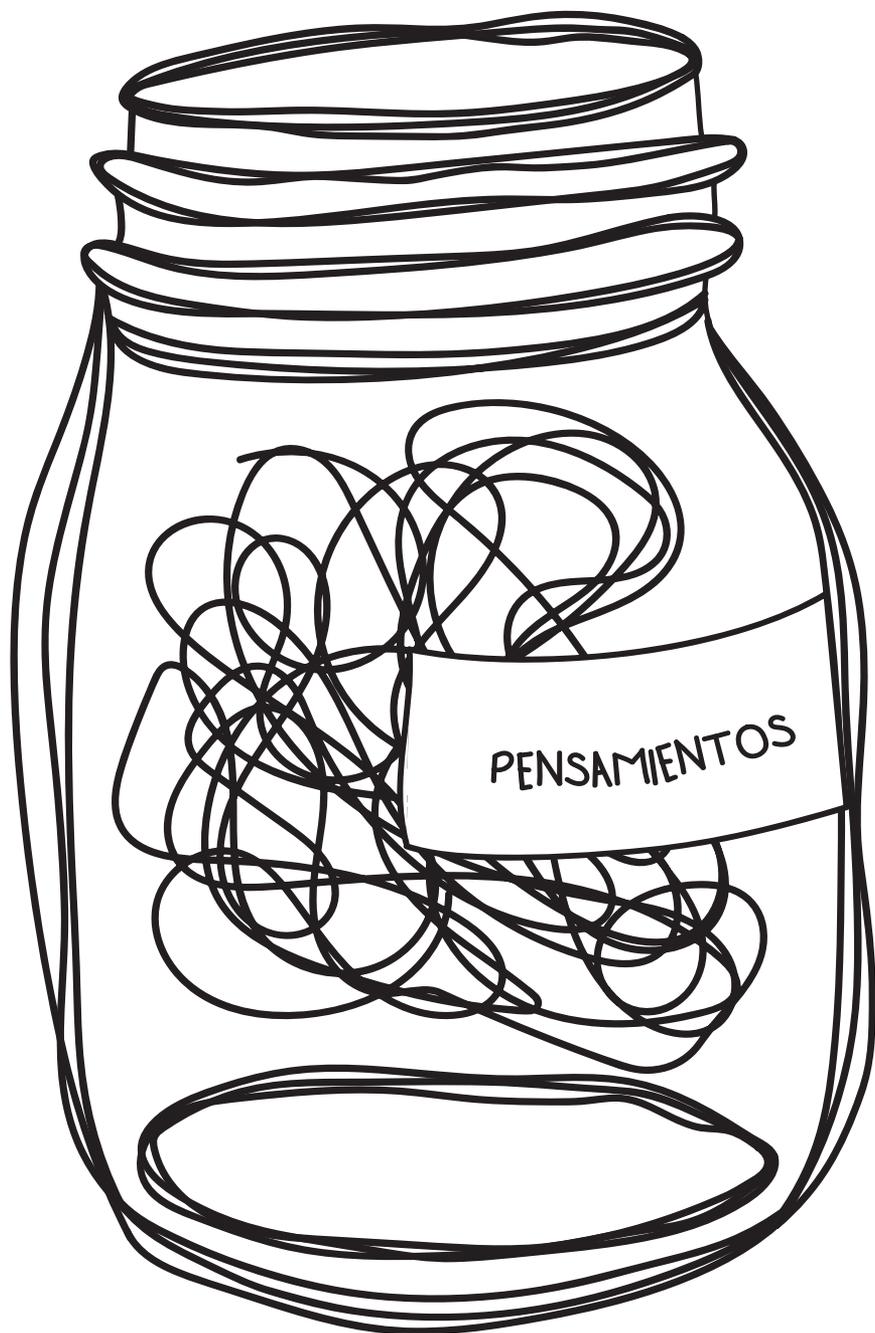
El profesor

—No entiendo nada—, dijo la lectora muy molesta con la selección de novela que hicieron en su colegio.

—Si prestaras más atención a lo que lees y menos a tus pensamientos, le entenderías perfectamente—, dijo el Don Quijote.

A partir de ese día, Matilde dejó sus pensamientos afuera de su habitación mientras leía.

Julissa Bonilla
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa



Nubilidad

Le llegó el tiempo al pájaro carpintero. Tenía que casarse. Su mamá, con todo el amor del mundo, lo alentaba para que diera de una vez ese paso que cambiaría su vida.

Pero había algo que deprimía terriblemente al emplumado casadero: era su incapacidad para trabajar la madera.

La idea de construirle una casa a su prometida lo desplumaba.

Ese día prefirió, como siempre, permanecer en su nido y pensar en lo bonito que sería ser padre.

*Junior López
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*

Una función perdida

Los payasos llegaron a prodigar risas al pueblo triste. Ya establecidos ahí, también lloraron.

*Junior López
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*



Receta para principiantes

- Una pizca de instinto
- 1/2 taza de sentido común
- 2 cucharaditas de valor
- Muchas risas y huevos
- Amor propio al gusto
- Pasión y calidad antes y después de la mezcla
- 3 puños de conocimiento

Podrá obtener los ingredientes en su estación de conveniencia más cercana. Evite lo tóxico. Mantenga calentito el horno. La manera cómo se tome las cosas es su decisión. No olvide ser agradecido durante todo el proceso, mezcle todos los ingredientes con sabiduría, puede servirlo solo o acompañado. Al final obtendrá un excelente plato con calidad de vida. Disfrute el proceso. Relájese.

*Kenia Barahona
Docente, UNITEC/CEUTEC, Tegucigalpa*

El Lazarillo

El pequeño, al que no le gustaban los libros, andaba por la vida como un ciego.

*Kenia Barahona
Docente, UNITEC/CEUTEC Tegucigalpa*

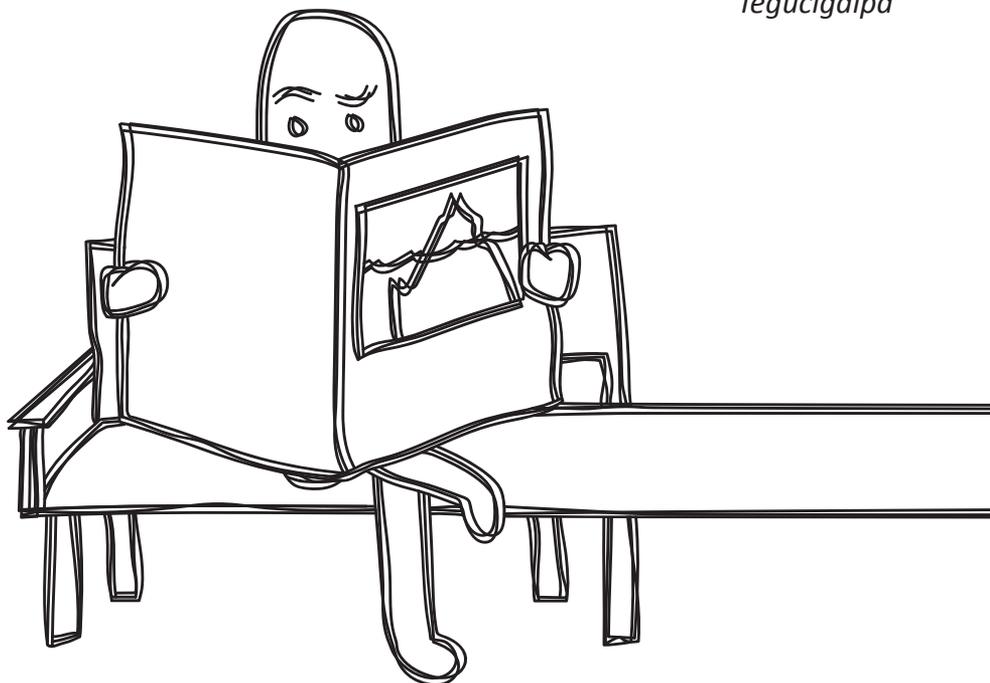


La metamorfosis

Por fin salieron los tres juntos, subieron al tranvía y fueron a tomar aire fresco. Iban sentados cómodamente, esa comodidad se trasladó a sus pensamientos, cambiaron sus ideas ante el futuro y, al verlas con lupa clara, las esperanzas comenzaron a aflorar.

De pronto el señor y la señora Samsa se fijaron que su hija se había convertido en una chica hermosa, llena de vida, y pensaron en conseguirle un esposo rico que les resolviera la vida. Al término del viaje, la joven se marchó en busca de otros insectos.

*Keylin Espinoza
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH,
Tegucigalpa*



Afasia textual

Él se sentó a escribir y comenzó a atacar al gobernador, a destacar los puntos más hostiles de su mandato, y utilizó un lenguaje plagado de ironías.

El texto llegó al periódico de la esquina, y de pronto a las manos de una anciana; ante sus ojos fueron palabras de exaltación al gobernante y su cuerpo de asesores.

La mujer disfrutó aquella “alabanza” al dictador, a quien estaba lejos de llegarle el otoño que devolviera la primavera para los habitantes; parece que una afasia invadió el texto.

Keylin Espinoza
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa

Ciempíes jurásico

Dejó a un lado el periódico y se dispuso a caminar por la habitación. Desde luego, al dar sus dos primeros pasos con toda la calma del mundo, se dijo a sí mismo: Ánimo, solo faltan noventa y ocho.

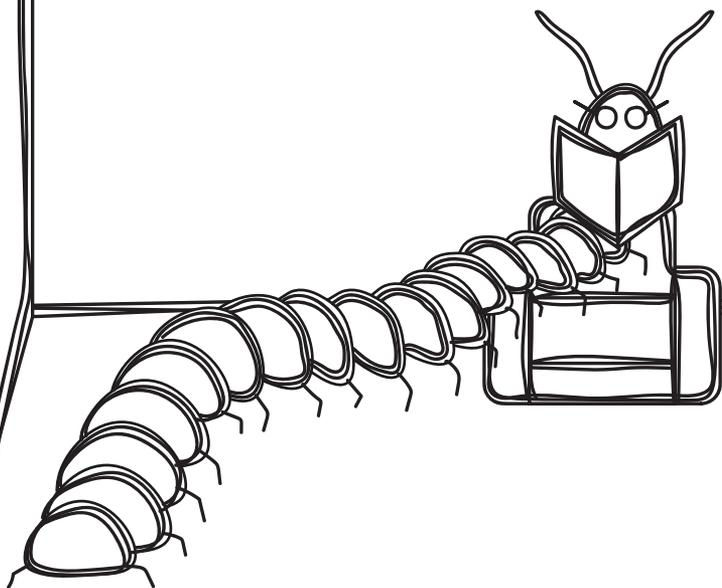
*Miguel Barahona
Docente, UNAH, Tegucigalpa*

Posmodernidad

De pronto las letras del abecedario toman vida y poco a poco comienzan a crecer en desproporción. Por su parte, las gigantes vocales toman la iniciativa y corren fuera de aquella mazmorra literaria, mientras tanto una docena de consonantes prosiguen la fuga con osadía.

Por otro lado, la mujer impávida se da cuenta de inmediato que ahora la lectura ya no tiene sentido.

*Miguel Barahona
Docente, UNAH, Tegucigalpa*



Ella

Comienza a anochecer. Juntas cenamos algo liviano y luego nos dirigimos a la ducha. "Mami, mami", dice mi bebé, brincando al compás de las gotas. Entre juego y risa, nos salimos y vestimos eligiendo pijamas iguales.

Lentamente nos preparamos para ir a dormir. Aunque se asemeja a una simple rutina, realmente no lo es. Se trata de un mágico episodio entre dos amores verdaderos, que finaliza con una canción de cuna, un arrullo, múltiples abrazos y besos de buenas noches.

Nitzia Vásquez
Docente, UNAH, Tegucigalpa

Soñando por siempre

Pasaron los 100 años y llegó al castillo en busca de la Bella Durmiente. Se dirigió a su recámara dispuesto a besarla. Sin embargo, el anciano príncipe que apenas y podía, se retrasó un minuto más de la cuenta. El castillo y sus habitantes durmieron eternamente.

Nitzia Vásquez
Docente, UNAH, Tegucigalpa



La creación de los hombres de maíz

En su tercer intento estaban cansados. Aun cuando, viendo sus actos, los hombres de maíz les seguían pareciendo imperfectos, ahí los dejaron; dijeron que luego los rehacerían, luego...

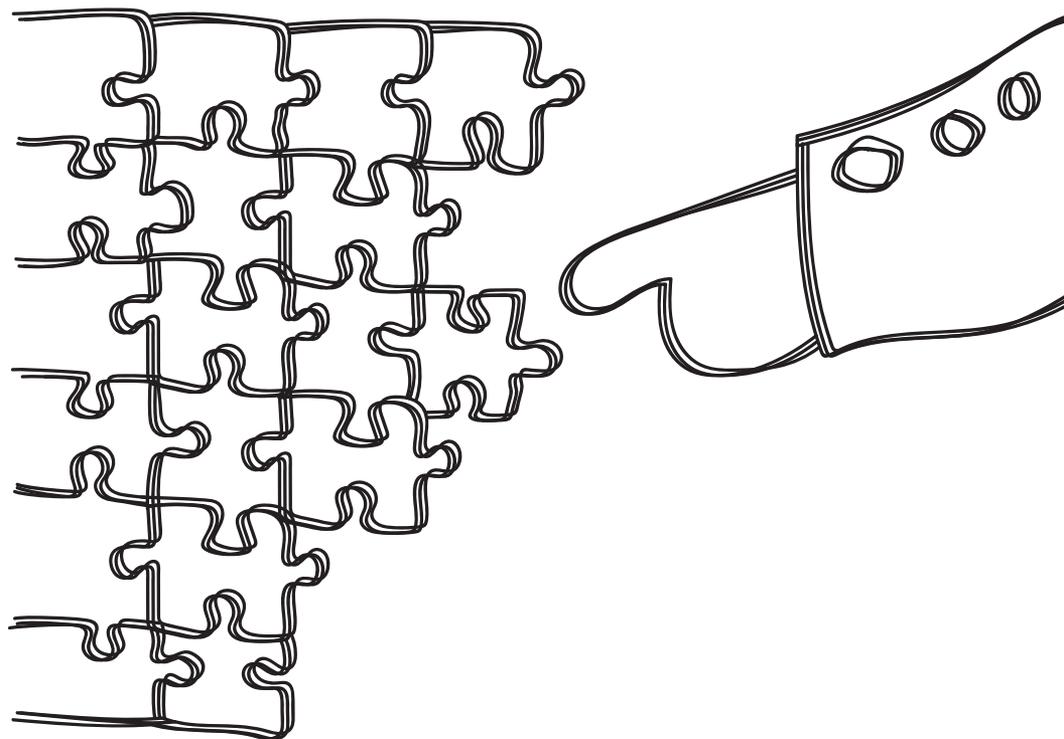
*Óscar Cerritos
Círculo de escritores, UNAH, Danlí*

Contraindicaciones en el uso de la coma

Evitar el abuso en caso de escribir oraciones muy largas, y no usarse como sucedáneo del punto. Se puede liar con el uso del punto y coma.

Al principio puede provocar algunos efectos leves como dolor de cabeza o mareos; pero mejoran con la práctica persistente. En caso de usarlo para dividir sujeto y predicado, asistir a un manual de ortografía de inmediato.

*Óscar Cerritos
Círculo de escritores, UNAH, Danlí*

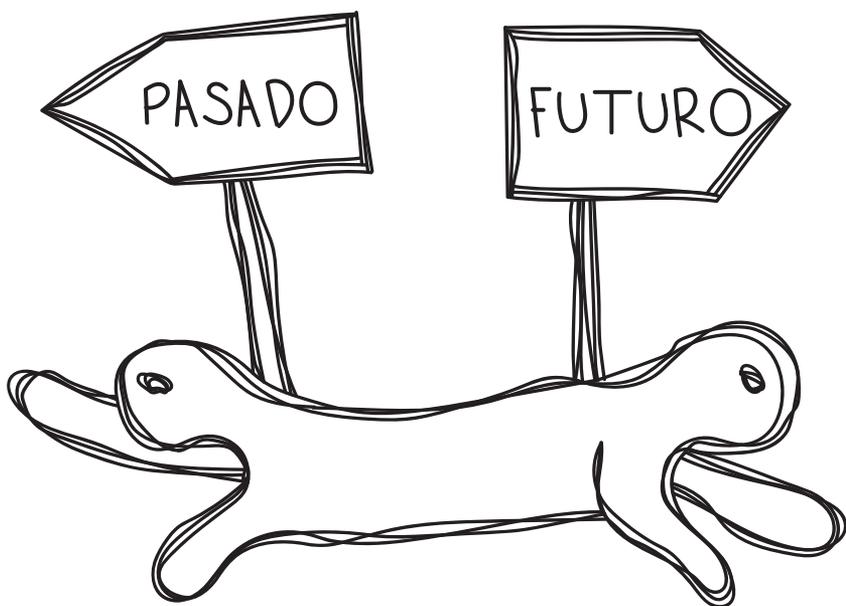


SE BUSCAN PIEZAS

Ella pasó por aquí

En el cuarto donde dormía, veía la sombra de una rata que caminaba en el travesaño del techo. Su mayor fobia. No podía hablar, gritar, levantarse, ni siquiera imaginar dónde estaba la rata. En la fiesta del pueblo se repetía una y otra vez el merengue “Ella pasó por aquí”. Fue lo único que pudo decir para contar lo que pasó después.

Oswaldo Rodríguez
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula



Siendo en el tiempo a destiempo un contratiempo tratando de entender el tiempo

Cuando el reloj marcó las diez, se separaron. El alma abandonó su cuerpo y comenzaron a transitar un nuevo tiempo, donde las diez de cada miércoles era la hora cero del día, ya no de veinticuatro horas sino de siete días. El cuerpo siguió su propio tiempo, solo que ahora en cuenta regresiva hacia las próximas diez.

Siguiente miércoles. En el camino preguntaron la hora.

—¡Ya casi son las diez!—. Les contestó alguien cuyo rostro miraba hacia adelante y atrás al mismo tiempo.

—¿Es usted, Jano?

—Sí, yo soy. ¿Y usted quién es?

—Soy un contratiempo.

*Oswaldo Rodríguez
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula*

Judas

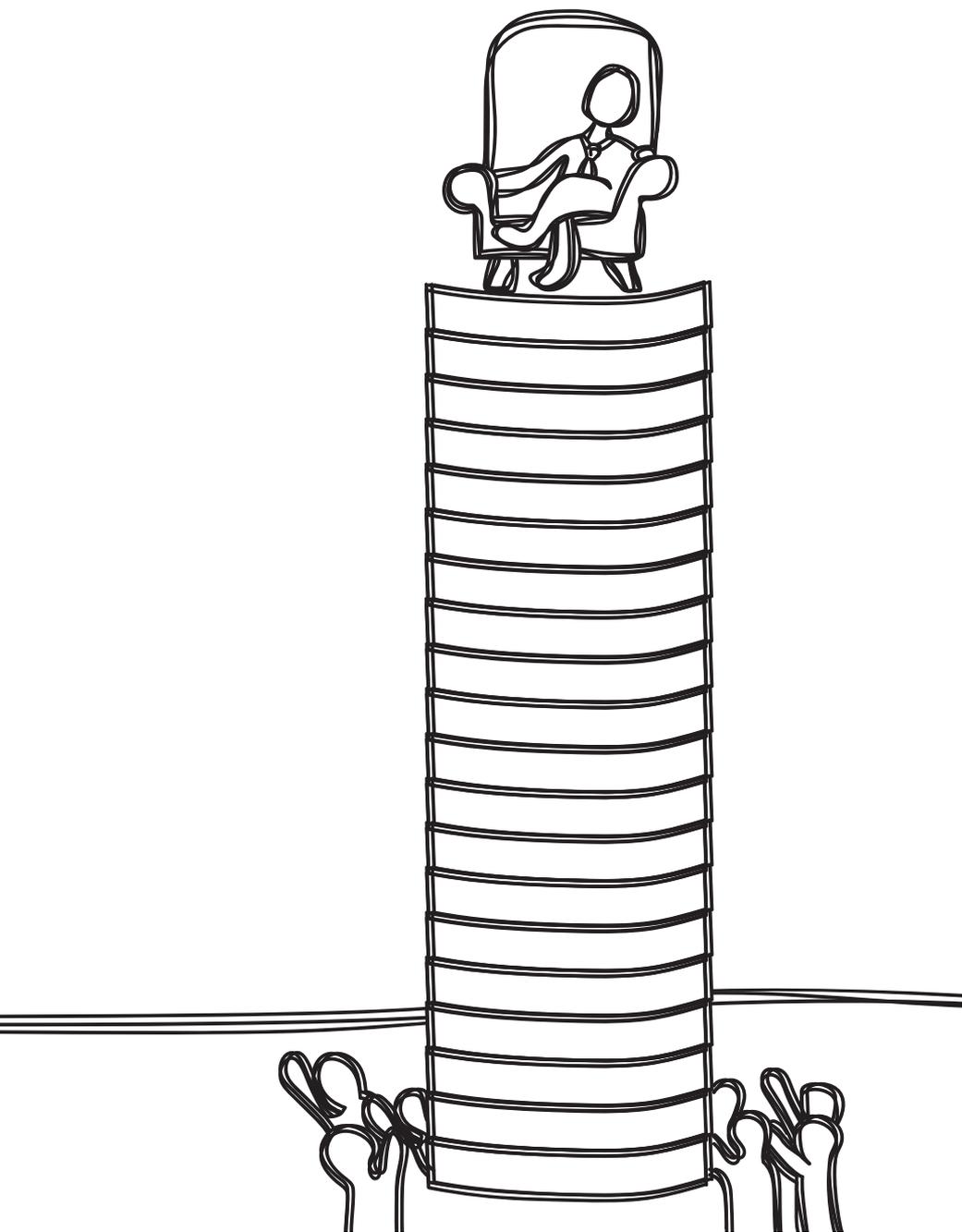
¡Hipócritas!

Pedro Zelaya
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa

Literatura fantástica

Por mucho tiempo he leído libros y mi mente se ha marchitado, como le sucedió a Don Alonso Quijano. Él empezó a ver gigantes en aquel inhóspito lugar. Los monstruos que miro hoy en día no son muy diferentes a los que vio nuestro amigo en su momento.

Pedro Zelaya
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa



El Sindicato de Payasos y Mimos de Honduras SINDPAMIH

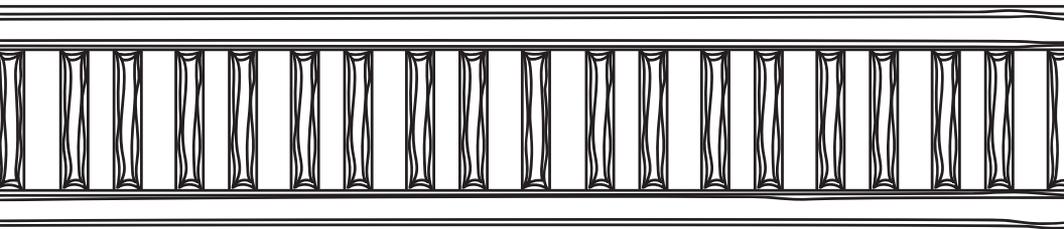
Considerando: Que el ejercicio de la profesión implica seriedad de las actuaciones y respeto a sus consumidores.

Considerando: Que la risa es el fin supremo de nuestra asociación.

Por tanto: Acuerda el Sindicato de Payasos y Mimos de Honduras repudiar cualquier comparación que se haga de nuestra noble profesión con el actuar de los funcionarios de gobierno y rechazamos que ellos sean o hayan pertenecido a nuestro gremio.

Tegucigalpa MDC a los 26 días de mayo de 2021.

*Ramón Coto
Docente, UNAH, Tegucigalpa*



Paradoja de Xenón

La sonrisa burlona del campeón confrontaba el grito lastimero del héroe de pies ligeros que se quejaba por haberse torcido el tobillo.

Ramón Coto
Docente, UNAH, Tegucigalpa



Diplomacia de mantel

Era un payaso tan, tan, pero tan bueno, que, aunque mandaba a todo mundo al infierno, la gente le pedía la dirección mientras se carcajaban.

*Reyna M. Durón
Dirección de Investigación,
UNITEC, Tegucigalpa*



Invitación a conferencia de prensa

Oficina de dinorrelaciones públicas

20 de junio de 2021. Tegucigalpa, Honduras.

Atención: Jefes de Información y Reporteros de la Fuente.

El señor Dino Saurio de Monterroso ha regresado de su aventura y todos los medios pueden entrevistarle y saber qué pasó o qué soñó durante todas estas centurias.

Lugar: Parque Nacional El Picacho

Fecha y hora: miércoles 22 de junio a las 10:00 a.m.

*Nota: Por sensibilidad, no preguntar si se extinguieron sus hermanos, o si era carnívoro, o si tiene acciones en Jurassic Park.

RSVP al 3000 A.C.

*Reyna M. Durón
Dirección de Investigación,
UNITEC, Tegucigalpa*

Tóxicos

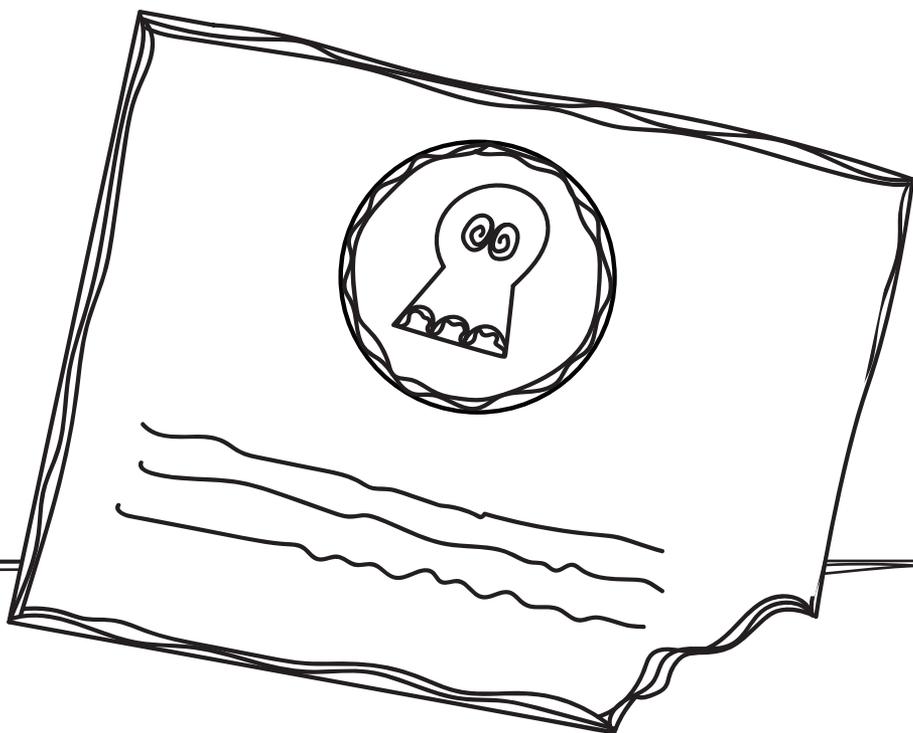
Siento que estoy perdiendo la cabeza por ti, le dijo él justo antes de que la mantis llegara al éxtasis.

*Roberto Cálix
Estudiante, UNAH, Tegucigalpa*

Telegrama

Ana, no regreses. No necesito medicina, encontré la escopeta.

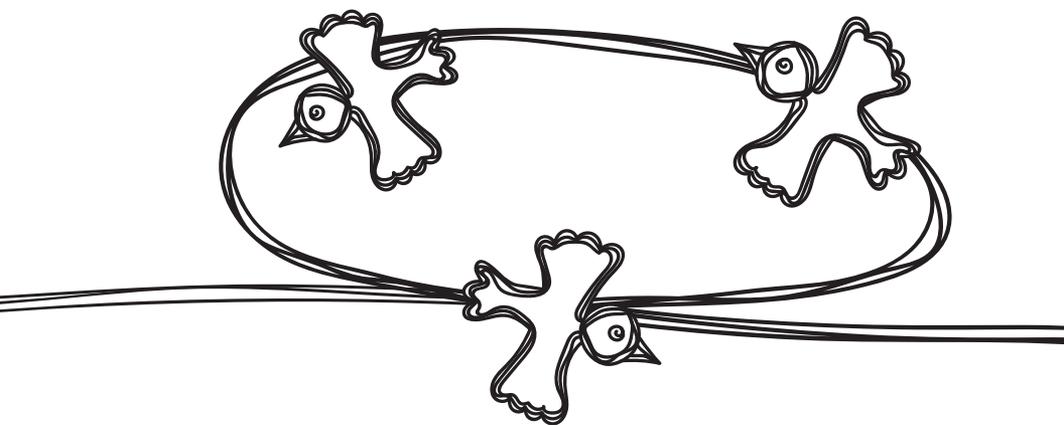
*Roberto Cálix
Estudiante, UNAH, Tegucigalpa*



El buscador de cadáveres

¿Cansado de buscar y buscar cadáveres y no encontrarlos?
¡No lo dude más y alquile su parvada de zopilotes!

Saris Díaz
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa



Enfrentamiento

Era una batalla como ninguna otra y el viejo no iba a dejarse ganar por el pez. Tomó el arpón y lo lanzó. Justo en ese momento, Ernest soltó su lápiz, cerró su libreta de golpe y tomó con fuerza su caña.

*Saris Díaz
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*

Como perros y gatos

En una mañana calurosa, como todas en San Pedro Sula, se encontraron un gato y un perro.

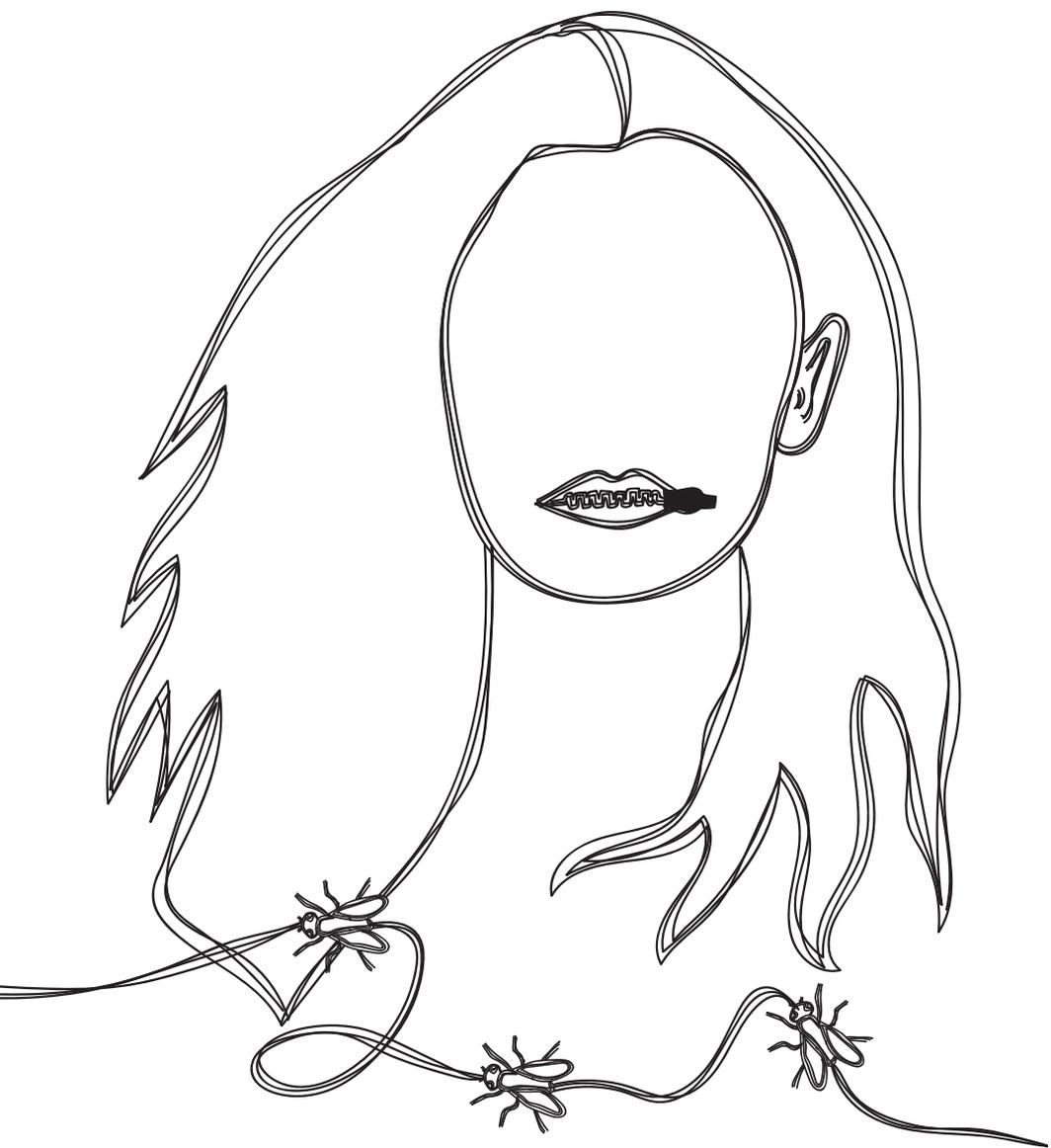
Se caían bien e incluso querían ser mejores amigos, pero recordaron que siempre se ha dicho: “Se llevan como perros y gatos” y, entonces, pelearon porque así debía ser. ¿Quién ganó? Nadie, porque la vecina enojona que nunca devuelve la pelota, los ahuyentó.

Sindy Figueroa
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa

Refrán

—En boca cerrada no entran moscas—, le dijo el fusil al indígena.

Sindy Figueroa
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa



Toto

Todos podían hablar: un tal tipo de hojalata, un espantapájaros, unos fulanos enanos verdes que no eran verdes, un mago que no era mago... menos yo. Hasta el león con complejo de gallina puede hablar. Frank, ¿no me diste voz!

Me puse el sombrero encantado y callé a todos estos igualados, hasta a la Dorothy traidora por no abogar por mí. ¡Todos me tienen cansado!

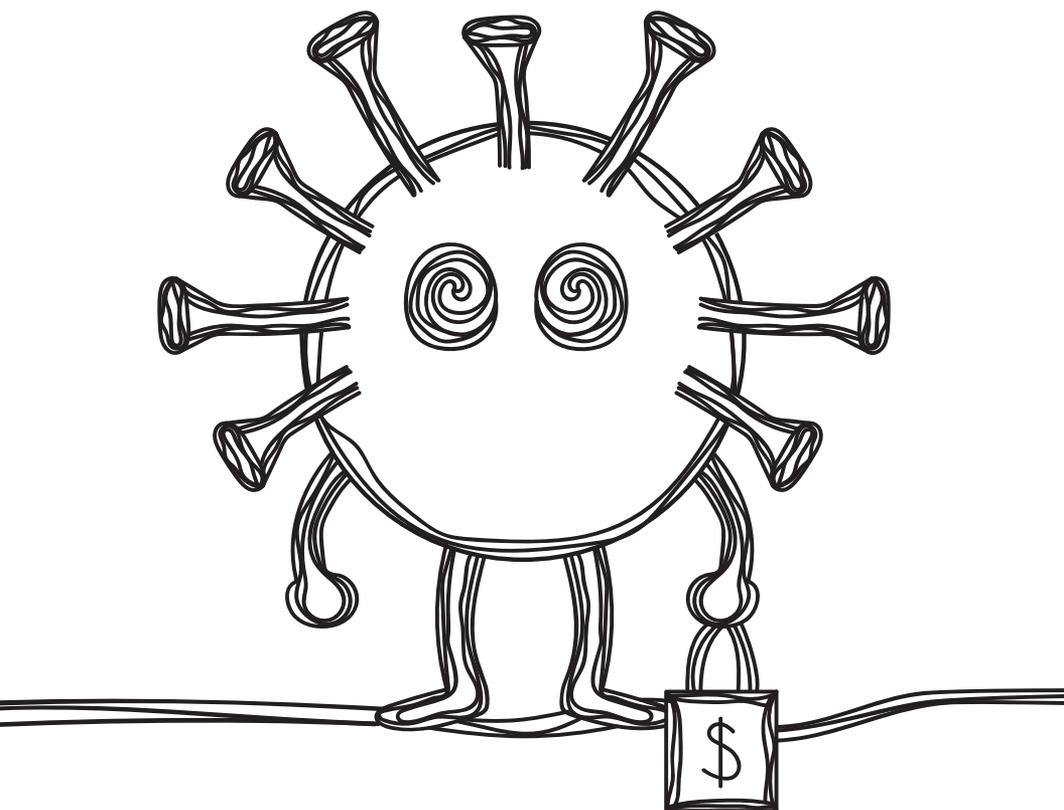
Quemé la casa, arranqué las alas a esos odiosos monos y volé a Kansas. Ahora tío Henry me despierta con lechita tibia y tía Em acaricia mis orejitas mientras me arrulla en su mecedora.

Sué Laínez
Docente, UNAH, Tegucigalpa

COVID-19

Frutas, verduras y carnes (variadas, las que se encuentren), huevos, harina, leche, pañales, toallitas húmedas, jabón (líquido, en polvo, para loza, para bañar al gato y en barra), alcohol, termómetro, bote con aspersor, caretas, gel y spray desinfectante... ¡Tapabocas! Dos cajas.

Sué Laínez
Docente, UNAH, Tegucigalpa



Té de tilo

Mientras llovía copiosamente, se sentó junto a la ventana. Traía consigo una taza con té de tilo, recordó que en cierta novela un personaje tomaba ese mismo té con galletas, magdalenas, si mal no recordaba.

No sucedió como en aquel relato, no llegaron a su mente recuerdos de infancia, sino las letras de una canción que comenzó a tararear.

*Wendy Cálix
Docente, UNAH, Tegucigalpa*

Telegrama

Fecha: 20 de junio de 2021.

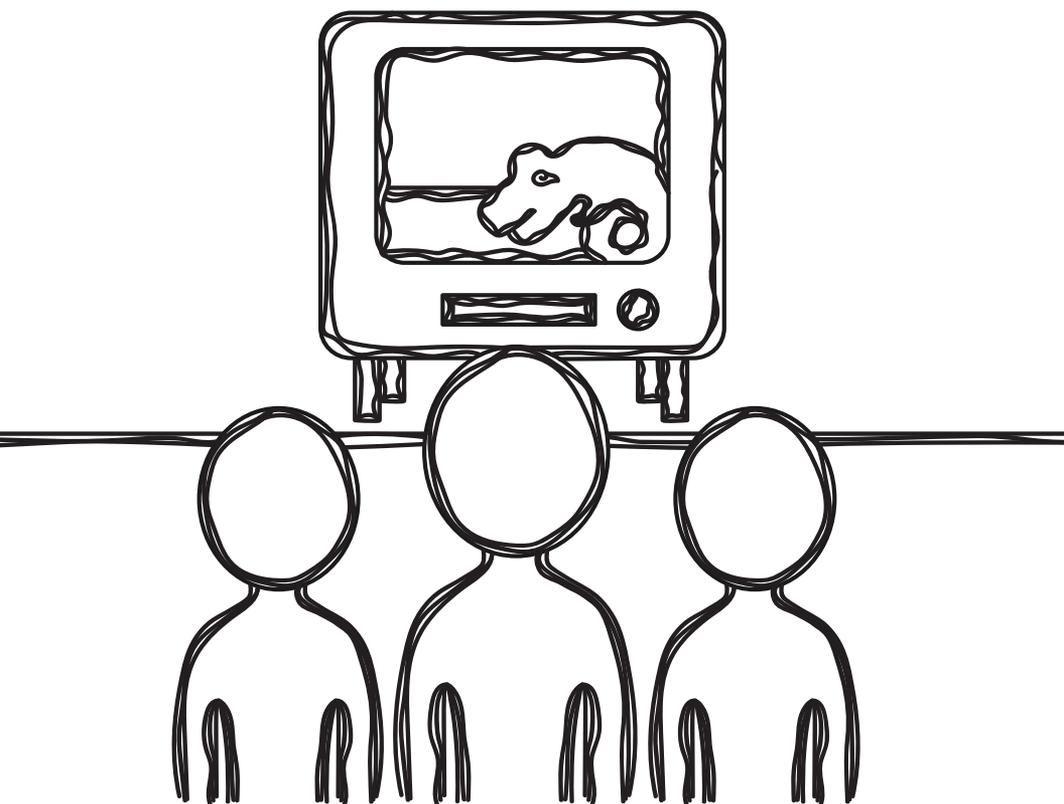
Destinatario: Augusto Monterroso.

Dirección del destinatario: Ciudad de México.

Remitente: Wendy Cáliz.

Mensaje: Mañana despertará el dinosaurio. Urgente.

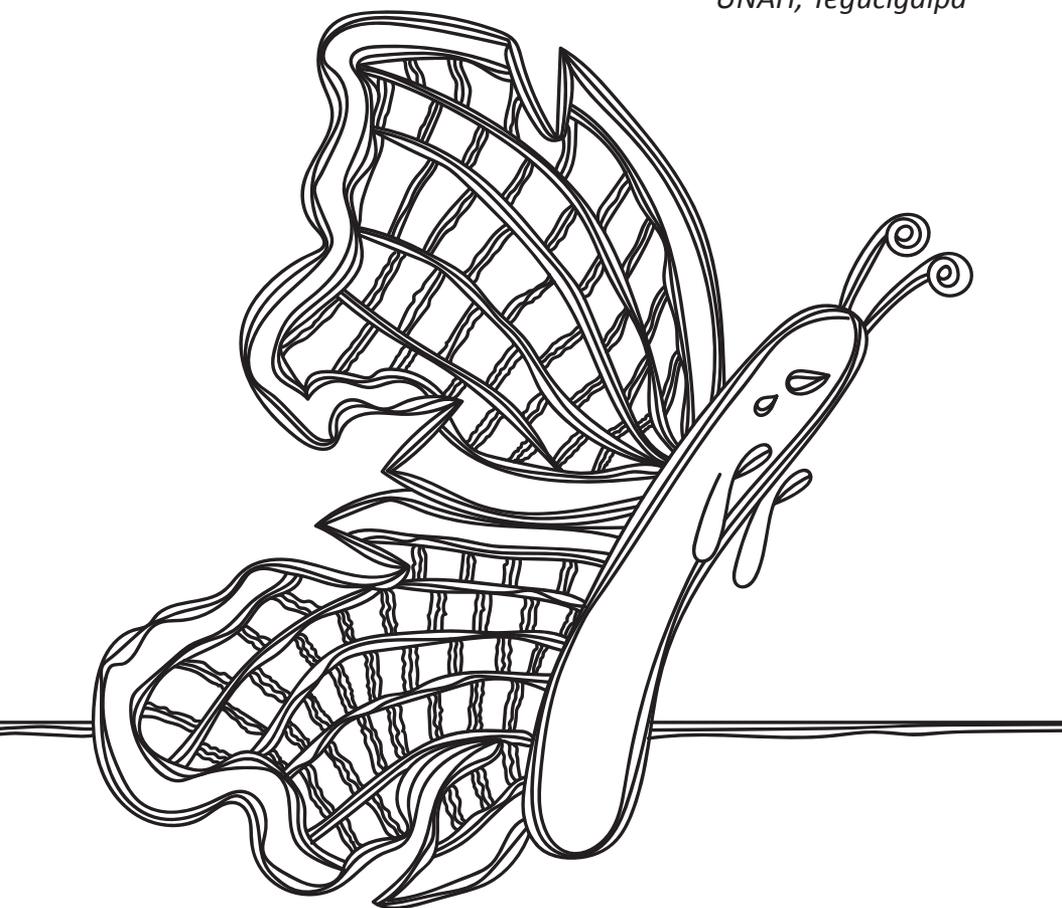
*Wendy Cáliz
Docente, UNAH, Tegucigalpa*



Las mariposas caen

Ajena al brillo fulgurante del día, una mariposa cae y rueda entre la hojarasca mientras otras la observan, como célibes dóciles, bajo las enmudecidas patas de las libélulas.

Xavier Panchamé
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa



El volatinero

Después de un silencio luctuoso, el volatinero se detuvo a medio camino de la cuerda floja. La sombrilla que llevaba en la mano derecha se desarmó y salió esparcida por el aire como mariposa enfurecida.

El roído pañuelo que cubría sus ojos filtraba las luces del techo y vio que apenas asomaba el otro extremo de la cuerda. Sin embargo, un crescendo de aplausos aminoró el miedo en el que estaba sumido y siguió deslizándose hasta tocar la plataforma.

Cuando por fin llegó, comprendió que no había estado por encima del medio de metro de altura del suelo en la cama.

Xavier Panchamé
Estudiante, Maestría en Literatura Centroamericana,
UNAH, Tegucigalpa



BICENTENARIO

Seleccionados del
Concurso de Microrrelatos 2021
UNITEC/CEUTEC

La reunión

Una oscura noche de septiembre en la plaza central de Tegucigalpa, escondido entre las sombras dormitaba un hondureño acompañado de un *Yuscarán*. De repente, sintió un frío que caló sus huesos, de pronto se dejó llevar por la conversación entre unos caballeros.

—Mi estimado Presbítero, pensé que no vendrías.

—¡Oh! mi honrado amigo, hace tiempo quería venir aquí para ver la tierra querida.

—Mira, el Sabio se acerca.

Entre abrazos y manos extendidas apareció el cuarto hombre. Tras descender del caballo, su amigo exclamó:

—¡Mi amado General! Sea bienvenido.

—Entonces, mi amigo ¿valió la pena?

En ese momento las hojas de un periódico rodaron por la superficie víctima de una repentina brisa. El Sabio tomó una hoja y con asombro leyó noticias sobre hurtos al erario.

Luego de un suspiro, exclamó:

—200 años... creo que no valió la pena, General.

Juan Muñoz
Docente, UNITEC, San Pedro Sula



Mención Honorífica
**Microrrelatos en el
Bicentenario 2022**



Libertad, tiempo y represión

Cuando las conocí, hacía mucho que habían dejado de ser lo que eran. Nunca pude distinguirlas, eran tan parecidas como dos gotas de agua. Una nació lejos, al otro lado del mar, tan antigua como él mismo; la otra nació con las ansias del pueblo, de un futuro mejor y con el deseo de elegir su propio destino.

No supe en qué momento las hermanas se cambiaron de lugar, tal vez fue cuando las campanas sonaron, o cuando el dinero estuvo bajo su control. No lo sé. Lo que sé es que desde entonces juegan a engañarnos, como en aquel famoso cuento donde unos hermanos, por juego, cambian de lugar, y sin darse cuenta se quedan con la vida del otro. Así les pasó a ellas, y así caímos en la trampa, más por mala memoria que por no saber distinguirlas.

Claudia Martínez
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa



Mención Honorífica
**Microrrelatos en el
Bicentenario 2022**



Auxilio

Hace 200 años me declararon libre, soberana, independiente. Me sentí importante, con augurios de grandeza e imponente porvenir. Sentí que tenía el mejor de los augurios en el devenir del tiempo.

Hoy, 200 años después, estoy herida, enferma, abusada y saqueada.

Hoy, se pelean por mí. Todos quieren un pedazo de mi ser, pero ellos no tienen sanas intenciones. Nadie quiere ayudarme, fortalecerme, sanarme.

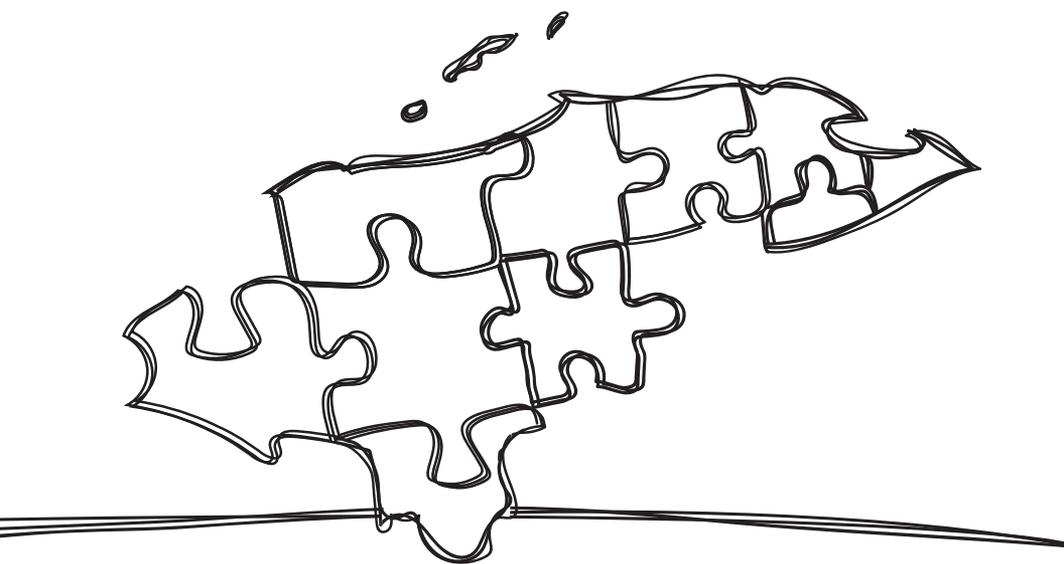
¿Por qué me hacen esto? ¿Avaricia? Solo quieren aprovecharse de mí.

¡Auxilio!

Daysi González
Egresada, UNITEC, Tegucigalpa



Mención Honorífica
Microrrelatos en el
Bicentenario 2022



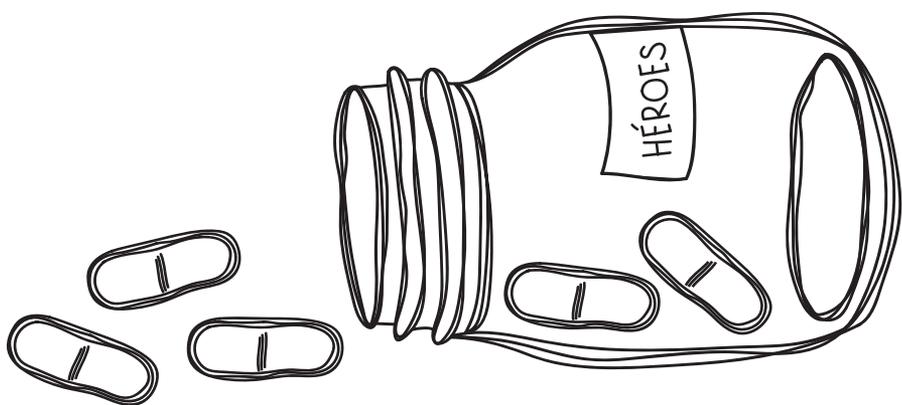
Aquellos héroes

Un estudiante aprende sobre los héroes patrios. Le toca la versión corta. Si tuviera que aprenderse cada héroe trascendental de la historia de Honduras, le harían falta otros 200 años.

*María Maradiaga
Egresada, UNITEC, Tegucigalpa*



Mención Honorífica
**Microrrelatos en el
Bicentenario 2022**



El fuego que arde siempre

El 29 de julio de 2021, una densa capa de humo inunda las calles empedradas de la ciudad. Los indicios del fuego y el hollín en las paredes devoraron aquello que alguna vez fue. De eso solo resta un olor nauseabundo, sueños, metas que emana de los que protestan por la injusticia vivida. Seres, cosas, o simplemente los marginados que señalan con desprecio cuando solo intentan sobrevivir.

Acudieron a los santos intentando entender sus destinos, quizás con más fe que esperanza. Como quisiera que Santa Lucía baje a lanzar agua sobre los escombros. San Marcos se apiade de los malhechores y amanse los corazones impuros que les movieron a su destino. Hay un llanto en los confines de antiguos hombres y mujeres que clamaron en otro tiempo por justicia, respeto y todo aquello que solo ha sido un sueño. Los confines arden.

Doscientos años en llama eterna.

Astrid Romero
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula



Mención Honorífica
**Microrrelatos en el
Bicentenario 2022**



Una breve charla

Valle preguntó:

—¿Tú lo deseas? Porque yo tengo miedo. Pero lo deseo.

—¿Tienes miedo a la libertad?— respondió la virgen mientras observaba a Valle.

—Tengo miedo a ganarla y luego perderla— respondió el hombre mientras miraba fijamente el techo.

—Tuve un sueño donde una bandera ondeaba y mis hijos caminan con libertad. Tú estabas ahí, reflejado en el rostro de todos ellos, también estaban Morazán y Herrera corriendo y frente a una catedral— respondió la virgen mientras con añoranza sonreía.

—¡Quiero la libertad! Que dure cien años, doscientos años, trescientos años, que dure por la eternidad— replicó el Sabio en voz alta.

—Mañana redactarás la libertad de mis hijos. Confío en ti y en todos los que vendrán después— respondió la virgen con tierna y suave voz.

—La independencia es nuestro primer derecho— respondió Valle.

*Alberto Manún
Administrativo, UNITEC, Tegucigalpa*



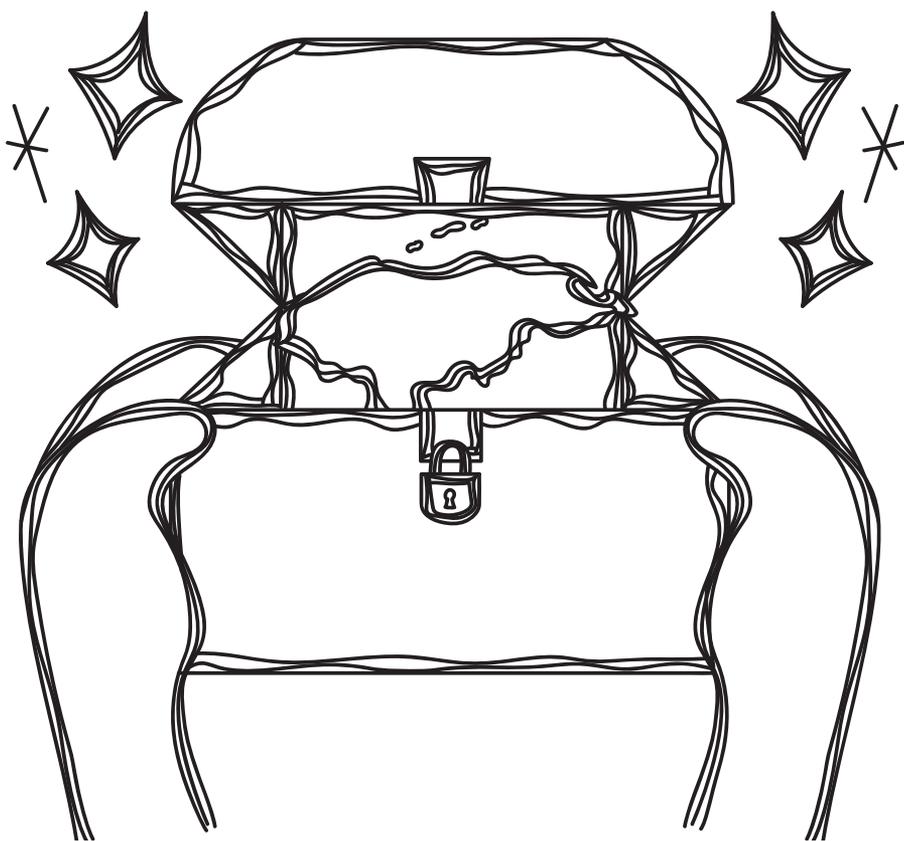
Me habla todo el tiempo

200 años. 200 años que yo no he vivido ni viviré, pero conozco a alguien que sí lo ha hecho. La veo por todas partes, ya me ha contado su inicio, también me ha dicho que no tiene un final.

Me ha hablado de las personas que ha visto ir y venir y que la han ayudado a continuar su historia, que han luchado junto a ella y que la han amado tanto. Tanto, que querían que fuera libre e independiente, que les mostrara a sus hermanas lo hermosa que era y lo mucho que todos la amaban. Adoro escucharla cuando habla.

Recientemente fue su cumpleaños. Le regalé mi mejor sonrisa y le dije: "Me esforzaré para verte brillar otra vez". Recuerdo sentir una cálida brisa rosando mi mejilla y sentir que ella me respondía con otra sonrisa.

Ashley Peña
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa



El caballo de los Pliegos de la Independencia

El niño se acercó al viejo con una gran sonrisa.

—Disculpe, señor, ¿cómo es el caballo que me va a prestar? El viejo le sonrió, luego silbó y el caballo llegó trotando.

—Es Libertad, se llama así porque trajo los Pliegos de la Independencia.

—¡Soy niño, no tonto! Eso no es posible.

El viejo soltó una sonora carcajada.

—Tengo pruebas.

El hombre le mostró una fotografía muy vieja.

—Ves, es el mismo caballo. Mira la mancha en la frente.

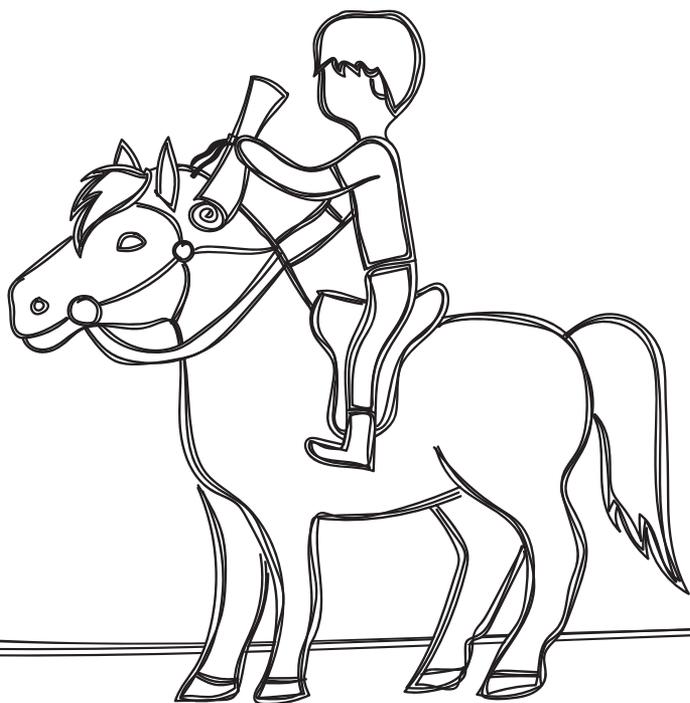
—Wow! Es un caballo muy viejo... ¿De verdad trajo los Pliegos de la Independencia?

—Así es, y también trajo la esperanza de un futuro mejor y la convicción de que los sueños se hacen realidad, pero pasa solo si hay verdadera democracia.

Desde lo alto, en el caballo, el niño vio al viejo con una gran sonrisa.

—¡Arre, caballito, arre!

Claudia Martínez
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa



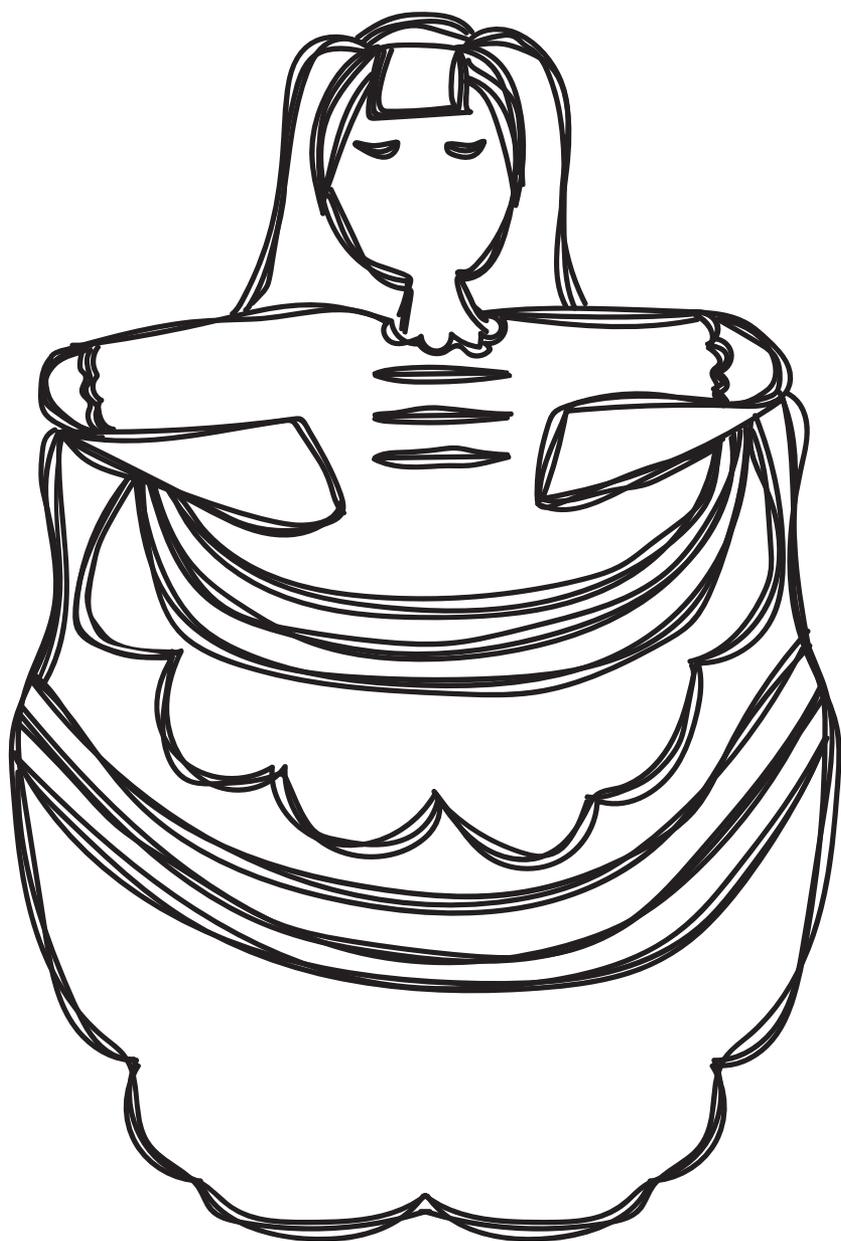
Doscientos años de juventud

Por más de tres siglos una doncella inocente permaneció expropiada de la belleza inaudita, víctima de la avaricia y el mandato caprichoso de la Corona. Sola debió cruzar el tortuoso camino de la liberación. Sus actos en valentía para lograr la promesa de la independencia no descansaron hasta alcanzar el cometido.

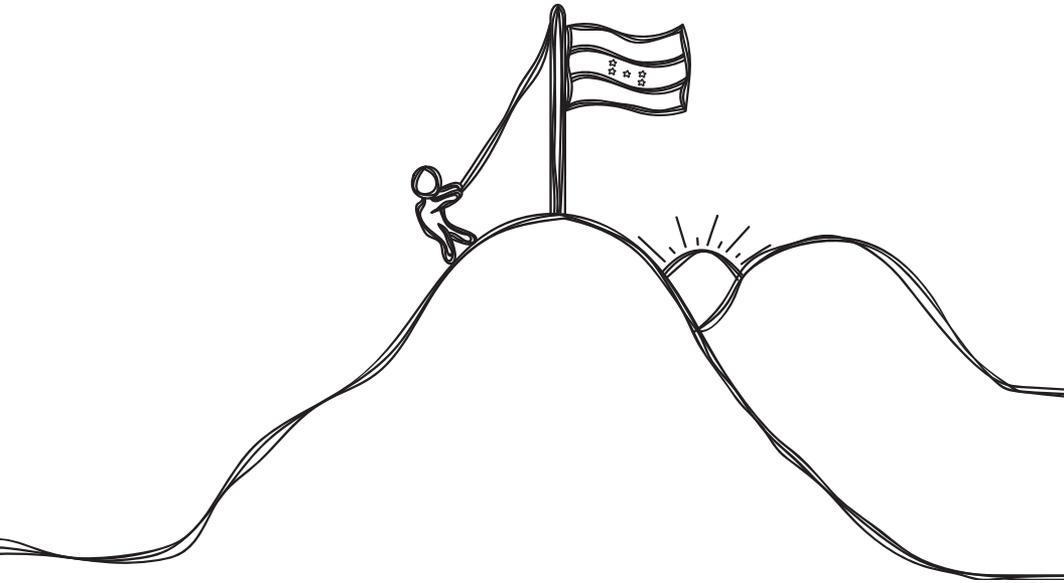
Exhausta por la batalla, triunfante lloraba la victoria contra la Corona.

Hoy la doncella con elegancia y sutileza avanza hacia un futuro próspero. Sabe que 200 años son muy pocos para alcanzar la plenitud, pero con el paso del tiempo la felicidad y prosperidad serán sus más grandes virtudes.

*Claudio Aguilar
Estudiante, UNITEC, Tegucigalpa*



LIBRE, SOBERANA
E INDEPENDIENTE



La promesa

Septiembre 14, 1821

—Hijo, mañana será un gran día para nuestra nación. Tú y todo nuestro pueblo por fin será libre de la opresión, pero prométeme, prométeme que mantendrás a nuestro pueblo libre, que nuestra gente no volverá a caer en opresión y esclavitud.

—¡Lo prometo! Haré que el juramento de mañana se mantenga por siempre, porque no hay peor desgracia que un pueblo sin libertad de expresión y viviendo en la miseria.

Al día siguiente Honduras y toda Centroamérica estaban celebrando su independencia, ahí fue donde José juró a su patria y a su padre que cumpliría la promesa.

—Luchamos contra la opresión y la esclavitud. Mi pueblo y yo decidimos que nuestro país será libre, soberano e independiente, y sin importar lo que haremos, será una Honduras próspera. Perdí la vida en la batalla, pero mi alma, después de 200 años, tratará de mantener la promesa.

*Dayana Villeda
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula*

Bicentenario

Bicentenario:

—¿Independencia?

—Preguntó notablemente confundida.

—¿Y eso con qué se come, usté?

*Elder Mendoza
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*



Oculto entre líneas

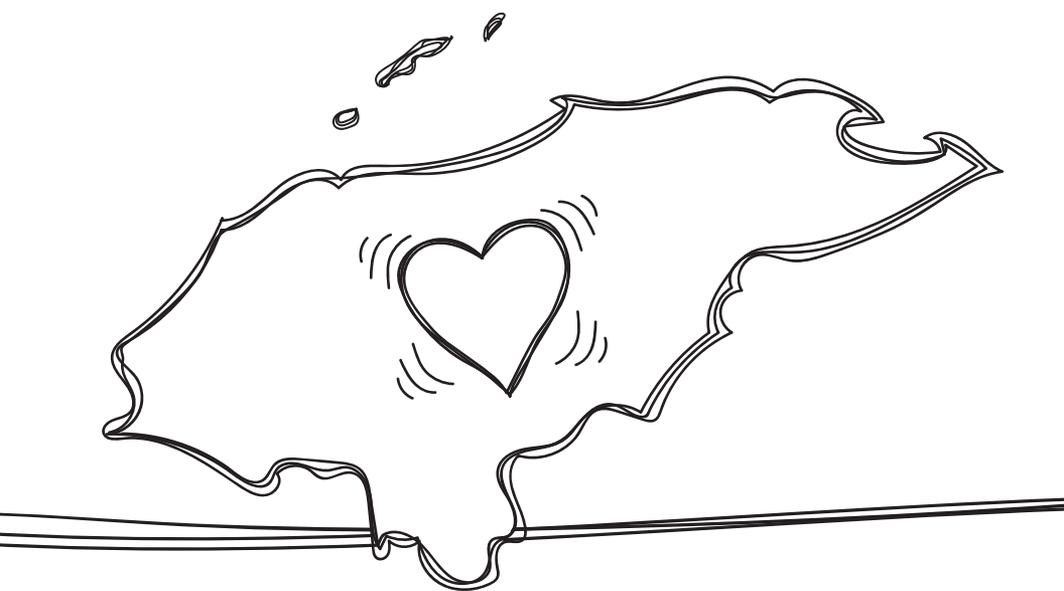
Bienaventurados los hombres del pasado, que jamás pensaron centrar su lucha en un latir libertario. En su afán lograron teñir la historia de un turquesa temerario.

No serán olvidados porque nacerán en el corazón de Honduras y serán recordados cada cien años entre riquezas ocultas en sílabas, al inicio de cada línea de este cuento.

¡Tú también, oh, mi patria! ¡Honduras, vivirás con honor!

*Emerson Barahona
Docente, CEUTEC, Tegucigalpa*





Memorias de Honduras

Doscientos años, parecen pocos, parece un enorme sueño. Doscientos años desde que se miró la luz sobre el pueblo hondureño. Doscientos años de luchas, alegrías, tristezas y angustias.

Doscientos años que no siempre fueron de certeza pero sí de lucha. Doscientos años de historia; tuya, mía, nuestra.

Doscientos años que ya pasaron.

Doscientos años desde que se fueron y no volvieron.

Y porque no solo sean doscientos, sino miles de cientos.

¡Feliz Bicentenario, hermano hondureño!

*Estefany Zambrano
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula*



Pensamientos de un desconocido

Al mirar a través de la ventana, se da cuenta del día que es hoy. A pesar de que todos los años lo celebra, en esta ocasión se siente diferente. Escucha a través de las voces distantes y gritos alucinantes de todos los que hoy celebran. Al salir de casa lo primero que mira es la bandera de cinco estrellas y ese patriotismo que creía muerto, despierta; se manifiesta con palpitaciones aceleradas y escalofríos.

Hoy son doscientos años desde que Honduras dejó de pertenecer a alguien y se volvió de todo su pueblo. Todo esto viene a su mente y no puede dejar de pensar:

¡Qué orgullo ser hondureño!

*Estefany Zambrano
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula*

El camino de Rafael

Año 1947...

En la cima de las montañas lepaerences el viento sopla con fuerza. En la oscuridad de una pequeña choza una mujer puja entre lágrimas y soledad para sacar el fruto de su vientre: finalmente lo logra.

¡Es un varón!

El tiempo pasa y el pequeño crece. Su nación es joven, liderada por hombres cultos que ignoran la existencia de insignificantes personitas como nuestro pequeño Rafael, pero cuán largo será su camino por recorrer. A su corta edad fue abandonado sin más alternativa que comenzar a caminar.

Camina y camina hasta donde sus pies descalzos y dedos llenos de niguas resisten; sus ropas harapientas no cubren más que piel pegada a los huesos de su esqueleto. Duerme en potreros y sobrevive comiendo flores de banano. ¡Bendita nación del oro verde! Camina, camina...

Largo y cansado ha sido su camino. Con envejecidos ojos ve a su nación convertirse en bicentenaria.

*Ester Díaz
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula*

Soldado Dionisio

¡Slip! ¡Splash...!

Suenan las botas en el lodo por soldados agotados. El pelotón sigue al general cuyo apellido se inmortalizó en el sobrenombre de una nación que hoy cumple 200 años.

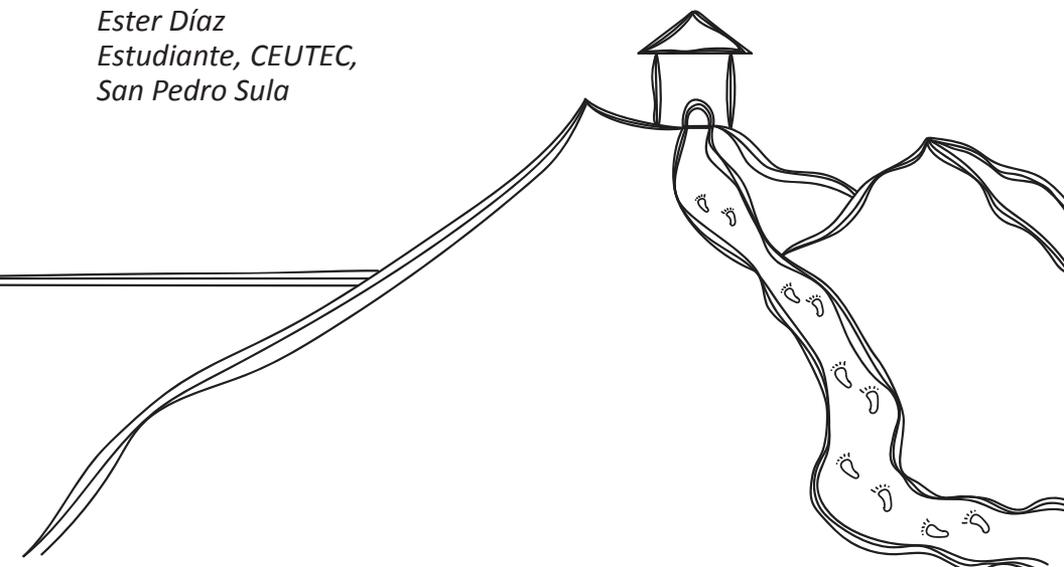
Dionisio tiembla al ritmo de los demás cuerpos con el peso de su uniforme mojado, la frialdad de su rifle y la certeza de su muerte en el campo de batalla... A lo lejos alguien grita: "¡Muerte a los catrachos!".

El frío se desliza por su cuello, sutilmente. Sus dedos entumidos aprietan el rifle con fuerza mientras su respiración y latidos se aceleran. El momento está cerca. Él aún es joven, su vida está pronta a terminarse, mira al cielo con esperanza de sobrevivir, pero la espesa lluvia ciega su mirada.

General: "¡Preparados!"

Un estruendo ensordecedor provocado por las detonaciones de escopeta deja marcado un eco en el tiempo y el sobrenombre sigue más vivo que nunca.

*Ester Díaz
Estudiante, CEUTEC,
San Pedro Sula*



Un emblema olvidado

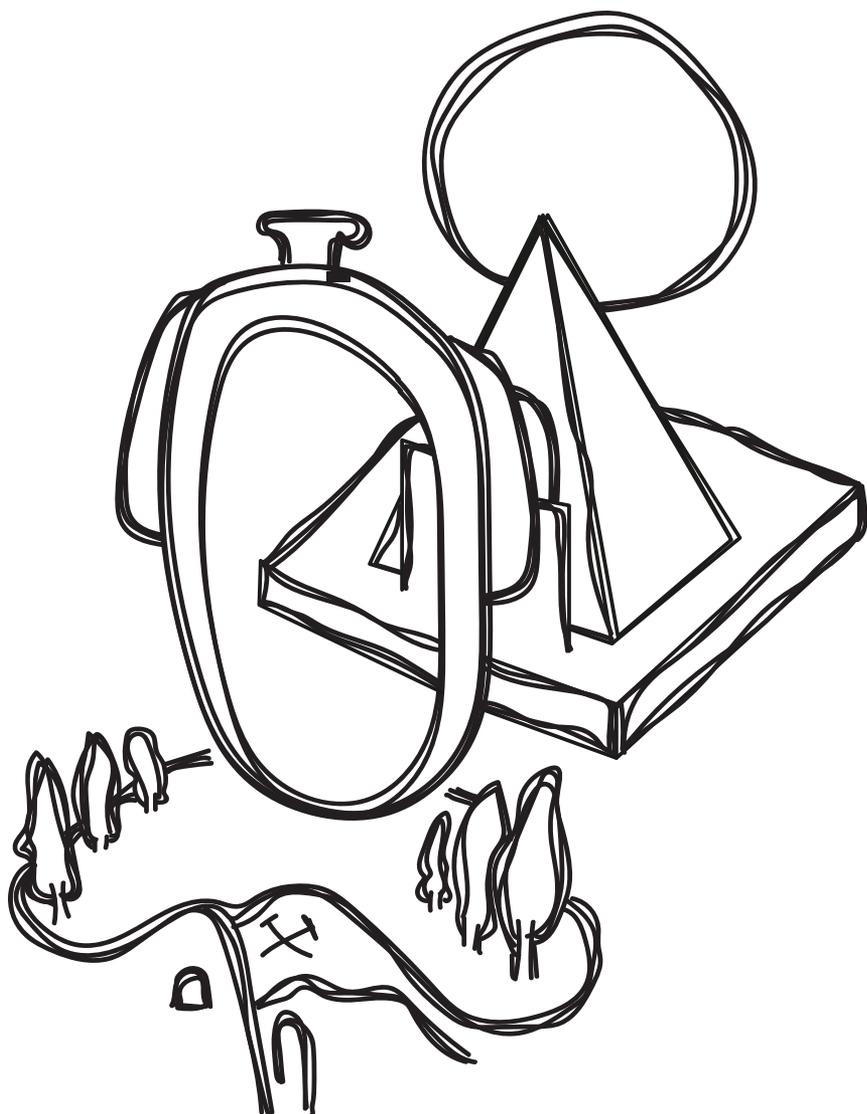
Miré fijamente aquella hermosa imagen. Cuernos llenos de vegetación, montañas imponentes llenas de pinos verdes. El cielo azul celeste, transmisor de paz y un mar tranquilo donde el reflejo del sol naciente le hacía aún más hermoso. Pero mi parte favorita de aquella ilustración eran los castillos en donde descansaba aquel etéreo arcoíris representado la unión de nuestro pueblo.

«República de Honduras. Libre, Soberana e Independiente»

Me reí. Me reí con verdadera tristeza en el corazón y aunque me encontraba sola; eso no impidió que dijera en voz alta mis pensamientos:

“Hace mucho que este emblema se olvidó, y esas tres palabras ya no aplican para nosotros”.

*Jasmin Vargas
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*



¿De dónde vienes?

Al encontrarse con un caballero delgado, colorado y hambriento, un joven caballeroso, pero curioso y almirante aventurero preguntó a otro al encontrárselo en una zona poco concurrida

—¿De dónde vienes y a dónde vas?

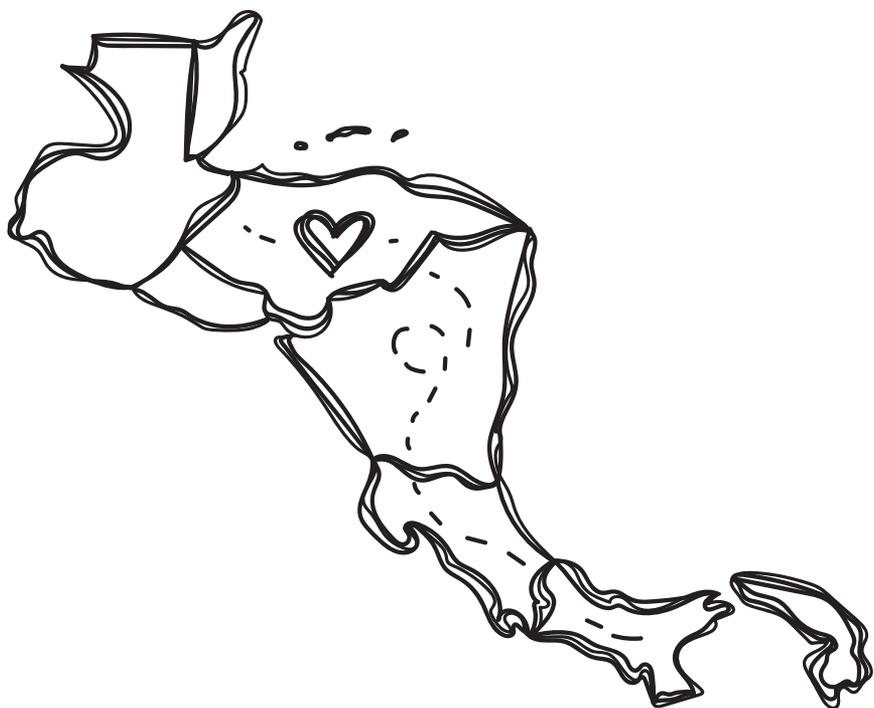
A lo que él respondió al que pronto se convertiría en su compañero de viajes:

—Vengo de las tierras hermanas.

Desde ese momento los unió un ideal custodiado por la hermandad que yacía en sus venas; pasión, amor y disposición por el buen servir reflejado inmediatamente después de descubrir una nueva tierra, pues no dudaban en contribuir al desarrollo y crecimiento de todo aquel que se encontrase frente a sí.

Américo y Centror, ligados por una amistosa conexión y vocación planteaban y desarrollan ideas realistas y desafiantes pero esperanzadoras a las necesidades de la gente su tierra. Juntos y unidos emprendieron muchos viajes permitiéndose así descubrir el centro y corazón de esas tierras.

*Jessy Herrera
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*



La rana y la laguna

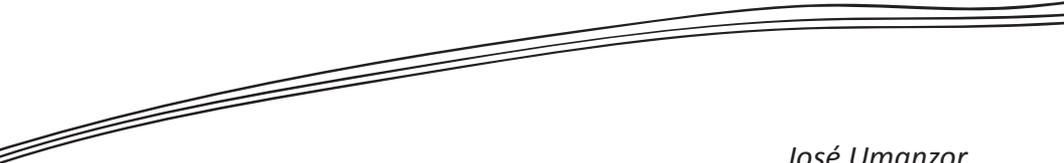
En una laguna muy antigua, vivía una rana con más de 200 años. Un día, uno de sus nietos le preguntó: ¿Por qué siempre atacas a todos los animales que vienen a la laguna?

El abuelo le respondió:

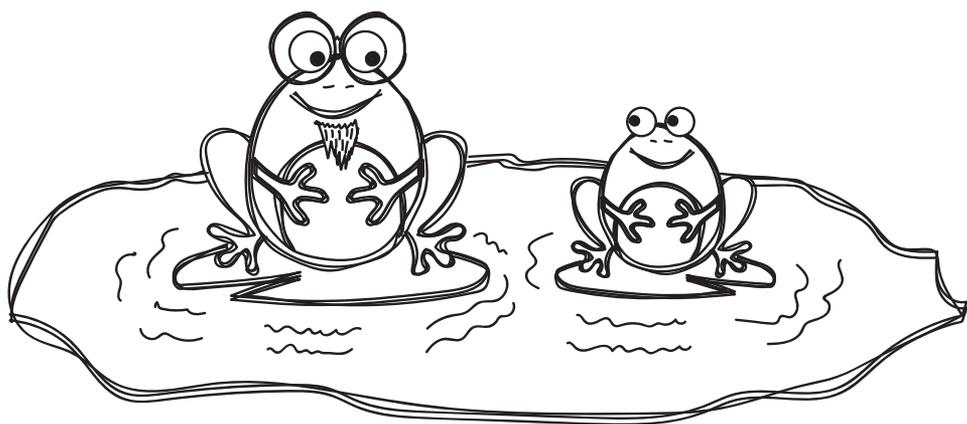
—Hace 200 años un día cualquiera vino a la laguna un gran pájaro, cuyo objetivo era comerme. Pasé muchos días en la laguna preocupado, pues no sabía que me pasaría— recordó.

—Unos cuantos días después, me armé de valor y salí de la laguna a pelear contra mi depredador, la pelea no fue fácil, pero gracias a mi veneno, el cual utilicé como arma, pude ganar y el pájaro huyó de nuestra laguna. Desde ese día juré, no volver a dejar a ningún extraño acercarse a nuestro amado hogar.

Moraleja: “La valentía del miedoso es el temor del osado”.



*José Umanzor
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula*



Todavía

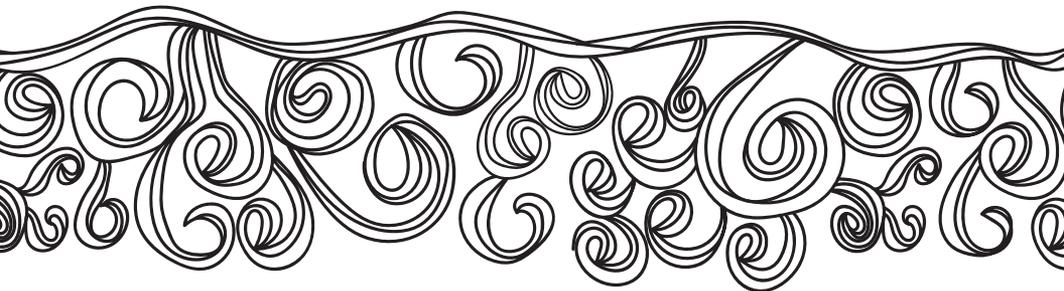
Durante siglos tembló de frío, pues al sol le costaba trabajo... calentarla. Permanecía empapada, aunque no lloviera. Así vivía, con sus pulmones enormes, poderosos, según ella, eternos. Era tan feliz que no entendió cuando empezó a sangrar y a cobijar a los atravesados por lanzas de su madera, por puntas de sus piedras.

El trote dejó de ser alegre para emprender carreras abiertas que demostraban valentía u ocultaban cobardía. Invadieron su espacio, los truenos no coincidían con la lluvia, la estaban conquistando. De ser suave, moldeable e improvisada, pasó a ser rígida, predecible, repetitiva.

Ya no la acariciaban con tierna piel, la pisaban con duro caucho, la vistieron de gris para que progresara. La amenazaron de muerte, pero guardó la vida en cada espacio que le dejaron suyo, cada pedazo de su ser que declararon protegido.

Aún teme a los humanos, pero sigue viva, todavía, por siempre libre y ya bicentenaria.

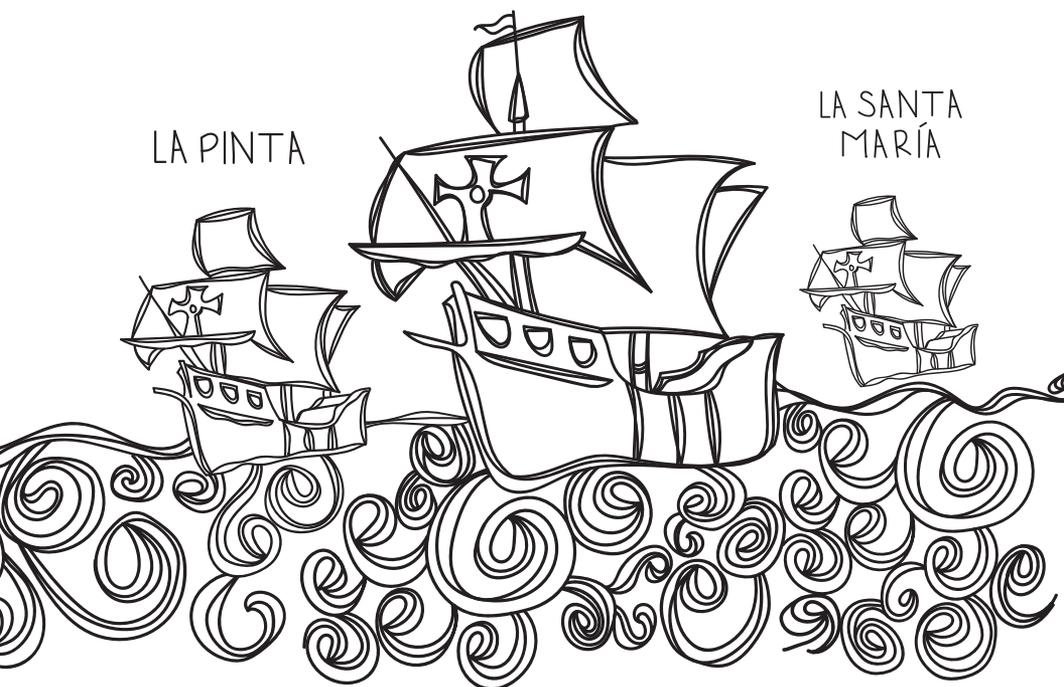
*Karla Uclés
Docente, UNITEC, Tegucigalpa*



LA NIÑA

LA PINTA

LA SANTA
MARÍA



Celebremos

¡Al fin ha llegado ese tiempo!

Celebremos juntos, eufóricos, cada una de las cosas que nos vuelve únicos mientras compartimos el mismo sueño donde no repetimos los fracasos pasados. Y nos damos cuenta de que ese tiempo no ha llegado.

*Kenia Delcid
Estudiante, UNITEC, Tegucigalpa*

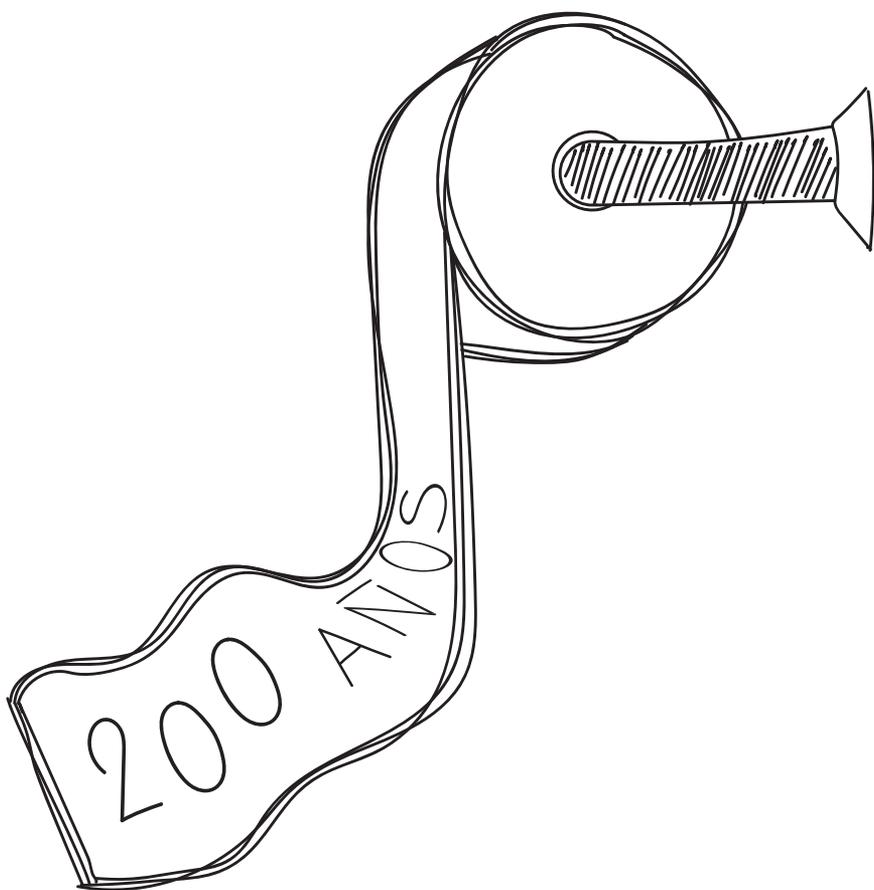
Un día para soñar

Doscientos años han pasado dejando un legado de fracasos y miseria mientras pensamos en “los hubiera”.

¡Celebra, hermano! Ha llegado el día donde desempolvemos nuestro patriotismo y admiremos los sueños de nuestros próceres.

Todavía queda el resto del año para no seguir con el vicio de repetir los mismos errores.

*Kenia Delcid
Estudiante, UNITEC, Tegucigalpa*



El retorno de Hibuera

Honduras fue libre, pero no independiente. El libertinaje vivió en sus gobernantes y durante doscientos años de lucha desde su descubrimiento.

“Me conquistaron los españoles, pero en mi hogar ahora la conquistan mis habitantes. Pasé de la conquista a la independencia, pasé de años de olvido a los años de lucha. Volví para ser un país cinco estrellas; soy Honduras, tierra del olvido, tierra en la que hoy en día el color azul se ha deteriorado, pero que el color esperanza nos salvará”.

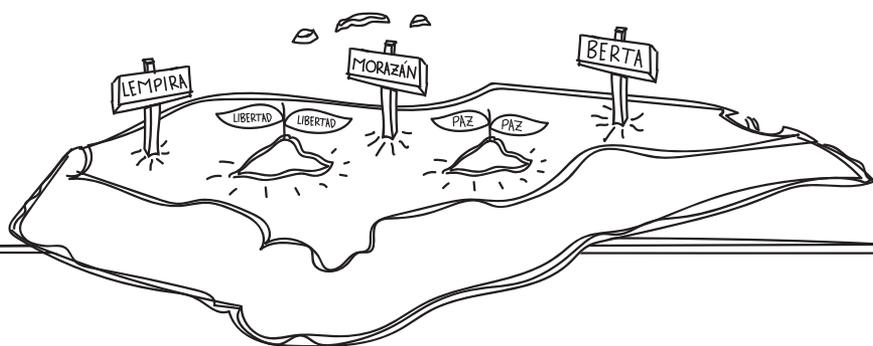
Lesly Gutiérrez
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula

Tierra Santa

Aún con sangre derramada, aún cayendo con honor. Honduras tus muertos serán recordados con dolor. En mi Tierra Santa, en mi tierra querida voy a sembrar lo que muchos no han cosechados.

Doscientos años han pasado, cientos de guerreros, luchadores han liderado. Una tal Berta en la actualidad, un tal Morazán del recuerdo, un tal Lempira de ejemplo y unos muchos más que en forma de pequeños hondureños pelean por ti. Mi Honduras, mi Hibueras, hoy más que nunca alzo la voz para que seas más independiente, para que mi Tierra Santa sea mi tierra segura.

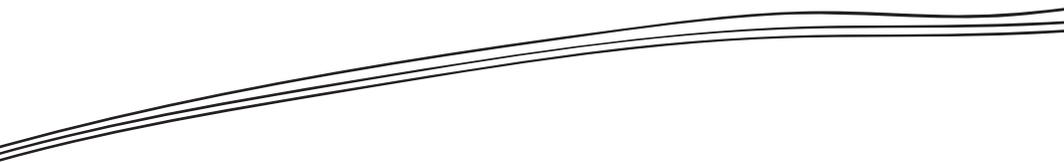
Lesly Gutiérrez
Estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula

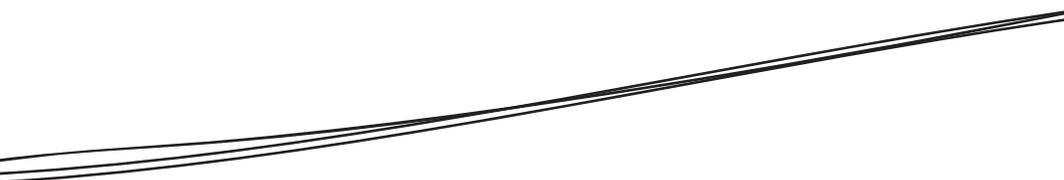


Cada día

Cada día, en la calle huele la pólvora en el viento, se oye el sonido de los tambores sobre el suelo, la sangre hierve con cada nueva historia. ¡Qué memorias guardas, mi patria, que 200 años pasan y todavía se siente el canto a libertad en tus hijos!

Lucía García
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula





El final

A pesar de haberlo intentado, a pesar de las mil batallas en su contra, todo había acabado. Cayeron al suelo de rodillas; no quedaba nada que hacer. Dirigieron su mirada al cielo, pero ya era demasiado tarde, el final había llegado.

Luis Aguilar
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula



Entre lo condicionado

La granja era un lugar desorganizado, dependiente de sus explotadores, e incluso sin ningún poder autoritario que limitara la conducta de los animales. Cada uno cohabitaba entre ellos. Pero Carbonera y Borreguita siempre se veían en incesante discusión sobre quién tenía más poderío.

Incluso, el nivel de bullicio alcanzaba el otro hemisferio del mundo.

—Debes acatar las órdenes de tus superiores y trabajar el doble— dijo con arrogancia Carbonera, a lo que Borreguita contestó:

—Pues no me parece justo que tenga que ser el subordinado, cuando tú más que nadie sabe la explotación a la que nos sometemos.

Las vacas eran quienes dominaban el panorama.

Este monopolio dejaba sin alternativas a los animales. Pero esto despertó en ellos la decisión de firmar el Acta de Independencia que cambiaría radicalmente todo.

Moraleja: Nunca subestimen las voces oprimidas, al final de cuentas, la persistencia siempre cosechará frutos.

*María de los Ángeles Noriega
Estudiante, UNITEC, San Pedro Sula*



Un país torcido con esperanza

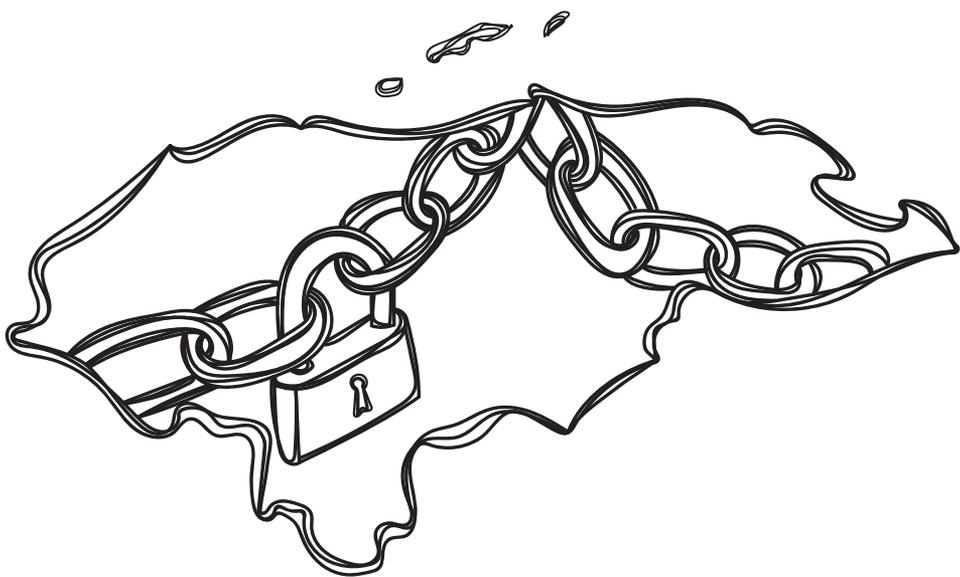
Estamos celebrando el bicentenario, 200 años de independencia.

Había mucha algarabía, fervor y esperanza en el pueblo, se hablaba de luchas, libertad y emancipación, que todo sería diferente, seríamos solo nosotros, ningún otro ser extraño nos gobernaría.

¿A dónde se fueron todos esos 200 años? Pasaron volando como un colibrí, no nos hemos dado cuenta qué sucedió, y si lo sabemos se queda en recuerdos, o se nos borra de la memoria: somos malos con la historia. Nuestro país sigue encadenado, con cadenas que aprietan, sujetan, asfixian, enferman y esclavizan a toda una nación.

No hay salida por ningún lado, no tenemos educación ni salud, hay hambre por doquier, no hay paz. Pero la India Virgen resiliente se levanta en cada caída y confía y espera en que vendrán tiempos mejores, y que resurgiremos como el ave Fénix.

*María del Rosario Rodríguez
Administrativo, UNITEC, San Pedro Sula*



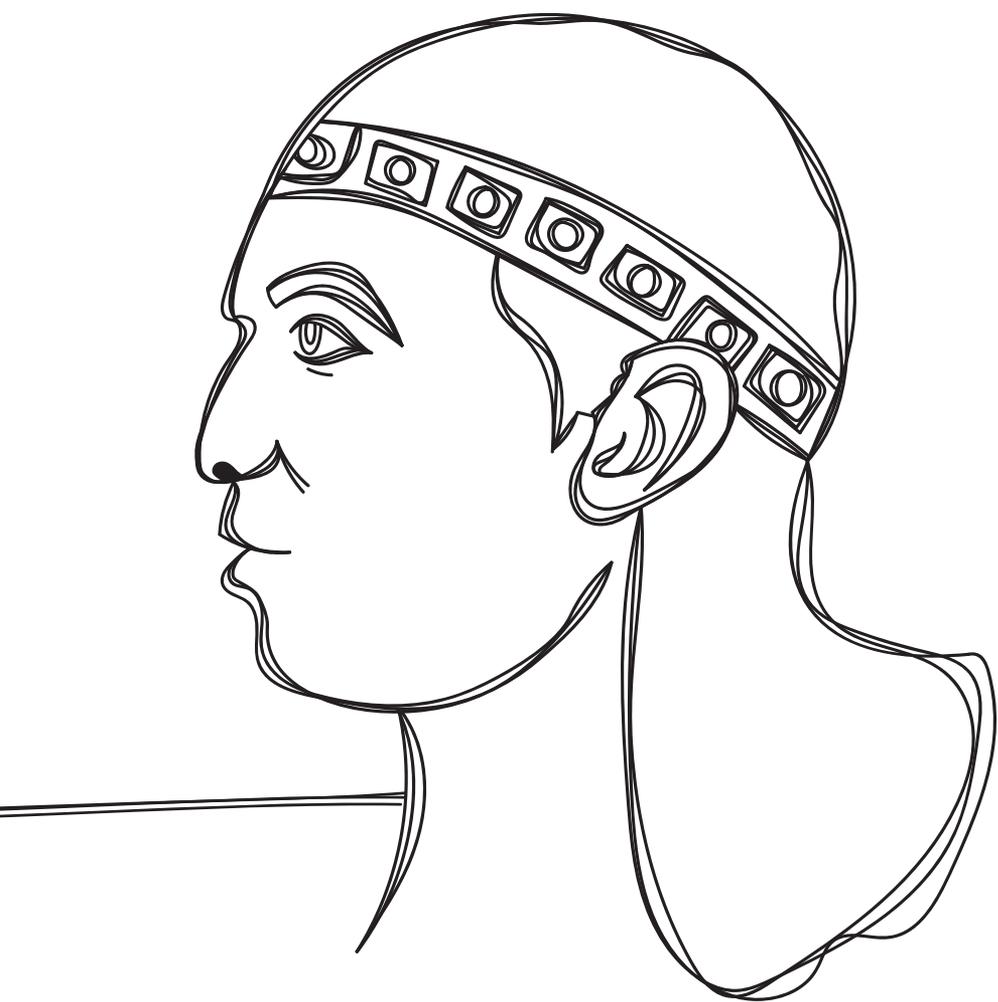
Los problemas del cacique

El Tío Sam le contaba a Lempira su gran panacea para solucionar los problemas del cacique. No llegaron a ninguna conclusión, pero el Tío Sam se fue sintiéndose mejor consigo mismo.

—Todos son iguales —dijo Lempira al viento—. Ninguno me deja hablar. Soy el único que sabe cómo solucionar mis problemas.

*María Maradiaga
Egresada, UNITEC, Tegucigalpa*

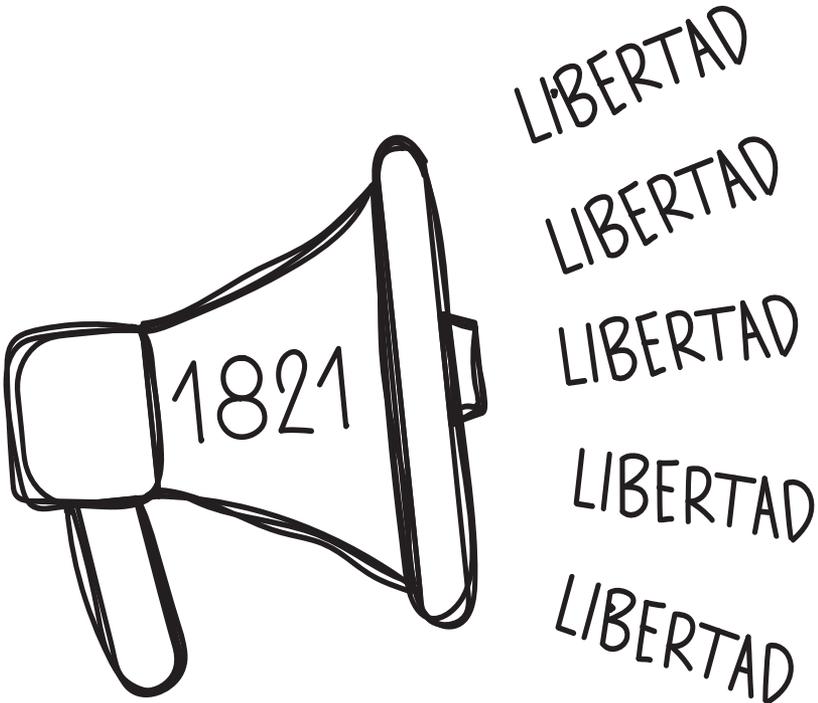




La magia del caos

¡Libertad! Mi querida Libertad, cuántos han caído por ti... mi Morazán, mi Lempira, mi Berta. Su lucha fue épica. Sus nombres vivirán eternamente.

*Monica Williams
Docente, CEUTEC, San Pedro Sula*



Rugido hondureño

Honduras, en 1821 naciste de un grito: ¡Libertad! En el 2021 se replicó tu rugido con un: ¡Se van!

*Monica Williams
Docente, CEUTEC, San Pedro Sula*



Honduras, patria y amor

Muchos dicen que nací cuando el Acta de la Independencia fue redactada, otros dicen que nací cuando oficialmente me convertí en una república. A lo largo de mis doscientos años he visto como se ha perdido el fervor y el entusiasmo de mis ciudadanos. Se ha pasado de ser solidarios a egoístas, a poner el bien propio por encima de cualquier ideal.

Pido el amor que una vez di, doy y seguiré dando.

Ven que su patria está en peligro y no hacen nada. A los elegidos que quieren cambiar a un mejor destino se les trata de locos. El que tenga ojos que vea las injusticias y el que tenga conciencia, que reflexione sobre sus actos. Quien sepa del mal y no haga nada en contra es cómplice.

*Nelson Navas
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*

Corazón cinco estrellas

Tierra donde nació mi madre y mi padre. Donde yo nací, crecí y moriré. Yo, descendiente de los valientes de la patria y los que descenderán de mí, somos benditos por pisar el vasto manto fértil de grandezas y proezas. Regocijémonos, pues no muchos pueden presumir en vida de un bicentenario tan importante. Clamemos por todos aquellos que murieron por crear un país mejor y por todos los que quieren a esta nación.

Los héroes de la patria murieron por ver un país unido y no por una nación hundida en el desastre. Mi corazón es el motor de ideales, promesas y actitudes. Late con cada ondeo de bandera y por cada onda sonora de nuestro himno. Mi amada Honduras, no viviré para otros doscientos años de tu existencia, pero ten por seguro que fue un honor formar parte de tus mejores hijos.

*Nelson Navas
Estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa*



Acta de Independencia

De su puño y letra Valle la redactó y la envió a publicar.

—Seguidamente el pueblo proclamó: “Somos libres”.

—200 años han pasado, de ser necesario...
¡Desempólvenla!

*Norma Aguilar
Docente, CEUTEC Tegucigalpa*

La medalla que perpetúe en los siglos la memoria este día

Comencé a escribir sobre el bicentenario y a ver la forma de cómo los hondureños no olvidemos ese día.

Mi mente: “¿Para qué lo escribes en papel?, es un hecho histórico”.

Unos segundos después: “Grábalo en una medalla”.
Tiré el lápiz y el papel.

*Norma Aguilar
Docente, CEUTEC, Tegucigalpa*





AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos

Esta obra no sería posible sin el aporte de muchos colaboradores que trabajaron por más de un año para realizar los talleres de capacitación, dar seguimiento a los autores y los escritos, gestionar la logística y aspectos administrativos, así como producir la publicación final. Nuestro reconocimiento y agradecimiento a continuación:

Por impartir el Curso-Taller “De la narrativa breve al dinosaurio: la minificción en Hispanoamérica”, por la selección y edición de microrrelatos productos de este curso-taller:

- Laura Eliza Vizcaíno, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México

Por la coordinación de los talleres para el Concurso de Microrrelatos 2021 “Bicentenario Independencia de Centroamérica”

- Kenia Barahona UNITEC/CEUTEC
- Gabriela Paz, Johana Espinal, Karen Zavala, Andrea Portillo: Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI UNITEC

A los facilitadores de los talleres para el Concurso de Microrrelatos 2021 “Bicentenario Independencia de Centroamérica”

- Elisa Logan, docente, UNITEC, Tegucigalpa
- Gabriela Leiva, docente, CEUTEC, Tegucigalpa
- Saris Díaz, estudiante, CEUTEC, Tegucigalpa
- Oswaldo Rodríguez, estudiante, CEUTEC, San Pedro Sula

A los jurados del Concurso de Microrrelatos 2021

“Bicentenario Independencia de Centroamérica”

- Carmen Paz, Dirección, Escuela de Arte y Diseño, UNITEC, Tegucigalpa
- Elvia Gómez, docente, UNITEC, San Pedro Sula
- Fernando Escobar, docente, UNITEC, Tegucigalpa
- Gabriela Paz, Directora CRAI, UNITEC, Tegucigalpa
- Julio Figueroa, CEUTEC, San Pedro Sula
- Yeny Fernanda Castillo, docente UNITEC, Tegucigalpa

Por su apoyo editorial al proyecto

- Mariela Contreras, Revista Innovare Ciencia y Tecnología
- Paúl Martínez, Fototeca Nacional Universitaria, UNAH
- Maestría en Literatura Centroamericana, UNAH
- Grupo de Estudios LISELIC, UNAH

Por su apoyo en las gestiones administrativas

- Daglys Brizo, UNITEC, Tegucigalpa
- Graciela Castro, UNITEC, Tegucigalpa
- Lizeth Banegas, UNITEC, Tegucigalpa
- Fundación Lucas para la Salud, Tegucigalpa

Índice de Ilustraciones



Ilustrador: Fabio Tábor, UNITEC

	Pág.
• La metamorfosis, Afasia textual. Keylin Espinoza	44-45
• Ella, Soñando por siempre. Nitzia Vásquez	48-49
• La creación de los hombres de maíz, Contradicciones en el uso de la coma. Óscar Cerritos	50
• Ella pasó por aquí, Siendo en el tiempo a destiempo un contratiempo tratando de entender el tiempo. Oswaldo Rodríguez	52-53
• Judas, Literatura fantástica. Pedro Zelaya	54
• La reunión. Juan Muñoz	74
• Auxilio. Daysi González	78
• Una breve charla. Alberto Manún	84
• El fuego que arde siempre. Astrid Romero	82
• Doscientos años de juventud. Claudia Aguilar	90
• Bicentenario. Elder Mendoza	94
• Un emblema olvidado. Jasmin Vargas	102



Ilustradora: Kristhel Jiménez, UNITEC

	Pág.
• Hijo pródigo, Non fuyades. Águeda Chávez	14-15
• El Sindicato de Payasos y Mimos de Honduras SINDPAMIH, Paradoja de Xenón. Ramón Coto	56-57
• Diplomacia de mantel, Invitación a conferencia de prensa. Reyna M. Durón	58-59
• Tóxicos, Telegrama. Roberto Cáliz	60-61
• El buscador de cadáveres, Enfrentamiento. Saris Díaz	62-63
• Como perros y gatos, Refrán. Sindy Figueroa	64
• Toto, COVID-19. Sué Laínez	66-67
• Té de tilo, Telegrama. Wendy Cáliz	68-69
• Las mariposas caen, El volatinero. Xavier Panchamé	70-71
• Me habla todo el tiempo. Ashley Peña	86
• La promesa. Dayana Villeda	93
• El final. Luis Aguilar	116
• Entre lo condicionado. María de los Ángeles Noriega	118
• Honduras, patria y amor, Corazón cinco estrellas. Nelson Navas	126-127



Ilustradora: María Daniela Monterroso, UNITEC

	Pág.
• El vuelo, Memoria, Gabriela Leiva (colaboración con Saris Díaz)	28-29
• Pollo al curry, Muerte. Gracia Pineda	30-31
• Ouroboro, El mundo tomado. Hermes Moncada	34
• Convocatoria, Fiesta. José Mejía	36
• Calentamiento, El profesor. Julissa Bonilla	38
• Nubilidad, Una función perdida. Junior López	40
• Receta para principiantes, El lazarillo. Kenia Barahona	42-43
• Libertad, tiempo y represión. Claudia Martínez	76
• Memorias de Honduras, Pensamientos de un desconocido. Estefany Zambrano	98-99
• El camino de Rafael, Soldado Dionisio. Ester Díaz	100-101
• ¿De dónde vienes? Jessy Herrera	104
• Todavía. Karla Uclés	108
• Un país torcido con esperanza. María del Rosario Rodríguez	120
• Los problemas del cacique. María Maradiaga	122
• Acta de Independencia. Norma Aguilar	128



Ilustradora: Saris Díaz, CEUTEC

	Pág.
• Herramientas básicas de procrastinación y espionaje, Mensaje en la pantalla. Ana Martínez	16-17
• Evolución, Se renta habitación. Edward Milla	18-19
• Tregua, Déjà vu. Elisa Logan	20-21
• En un bar entre amigos, Convocatoria. Elmer Fernández	22-23
• Auguste, El último suspiro. Elsy Moreno	24
• Oz, El fin. Fernando Escobar	26
• El vuelo, Memoria. Gabriela Leiva (en colaboración con María Daniela Monterroso)	28-29
• Memorando N° 1, Del fragmento al todo. Guillermo Brune	32-33
• Ciempiés Jurásico, Posmodernidad. Miguel Barahona (en colaboración con Kristhel Jiménez)	46
• El caballo de los Pliegos de la Independencia. Claudia Martínez	88
• Oculto entre líneas. Emerson Barahona	96
• La rana y la laguna. José Umanzor	106
• Celebremos, Un día para soñar. Kenia Delcid	110
• El retorno de Hibueras. Tierra Santa, Lesly Gutiérrez	112-113
• Cada día. Lucía García	114
• La magia del caos. Rugido hondureño. Monica Williams	124-125

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de abril del año 2022
en los talleres gráficos de
Lithopress Industrial.

Su tiraje consta de 800 ejemplares.

Además consta de una edición digital en línea.



LITHOPRESS
Su mejor impresión!

El microrrelato se ha caracterizado por su naturaleza proteica, por fusionar y mezclar géneros literarios, asumiendo formas novedosas e inesperadas.

En conmemoración al Bicentenario de Independencia de Centroamérica, se presenta esta colección de microrrelatos, en donde las comunidades universitarias de UNAH y UNITEC/CEUTEC se unen para explorar esta línea literaria.

Un género, que por su misma capacidad polifacética, puede dar voz a un pueblo que reflexiona sobre su pasado e imagina su futuro. El microrrelato vive más allá de las convenciones discursivas formales, y se nutre de lo mitológico, lo parabólico y lo intertextual. Un género, que como el mismo pueblo que lo escribe, sueña fuera de los límites en que frecuentemente se le encasilla.

ISBN 978-99979-0-715-8



9 789997 907158